

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Volis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes teneas suscipistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARQUES DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta la sesión a las dos y media, se leyó el acta de la anterior, y fue aprobada.

Se procedió a la lectura de las leyes sancionadas por la corona, entre ellas la que fija en 80,000 hombres la fuerza del ejército de mar y tierra, otra llamando 35,000 hombres al servicio de las armas, y la referente a inscripción de los derechos reales.

El Sr. Marichalar presentó una exposición de la diputación de Navarra sobre el proyecto de ley de escuelas regionales de agricultura.

Puesto a discusión el voto particular presentado por el Sr. Auriol sobre el acta del Sr. Saura, electo por las Baleares, y no habiendo presente ningún individuo de la comisión de actas, se suspendió la discusión.

Continuó la discusión de la proposición de ley de liquidación del 80 por 100 de propios.

El Sr. García (D. Diego) apoyó una enmienda al art. 3.º

El Sr. Montejo declaró que no podía la comisión aceptar la enmienda.

Rectificaron ambos señores y se tomó en consideración por 38 votos contra 11.

La comisión retiró el dictamen y los individuos que componían aquella se levantaron del banco.

Se entró en la discusión del proyecto de ley de organización judicial.

Leído el voto particular del Sr. Seoane, se suspendió esta discusión.

Continuó la del acta del Sr. Saura, apoyando su voto particular el Sr. Auriol, que pide se anule por carecer de aptitud legal.

Se desechó el voto particular del Sr. Auriol por 24 votos contra 22, y fue proclamado senador el Sr. Saura.

Puesta a discusión el acta del Sr. Pascual y Silvestre, electo por Valencia, apoyó su voto particular el Sr. Auriol, por no tener el senador citado 40 años.

El Sr. Eraso defendió el dictamen de la mayoría de la comisión.

Se desechó el voto particular, y fue proclamado senador el Sr. Pascual y Silvestre.

Continuó la discusión del voto particular del Sr. Seoane sobre nombramiento de empleados, de magistrados y jueces.

El Sr. Seoane apoyó dicho voto, pidiendo que se discutiera cuando el proyecto de ley de organización judicial.

El Sr. Eraso defendió el dictamen de la mayoría de la comisión.

El Sr. Seoane, en su discurso, reprodujo los argumentos expuestos en la sesión anterior acerca del veto.

El señor ministro de Gracia y Justicia se ocupó de las prerogativas del monarca sobre la iniciativa en retirar una ley o en dar su sanción.

Dijo que la causa de haber puesto a discusión la ley de cesantes de la magistratura, fue porque la ley de organización de tribunales no puede discutirse en esta legislatura.

El Sr. Groizard, de la comisión, combatió el voto particular del Sr. Seoane.

Y se levantó la sesión. Eran las seis y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. OLLOZA.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Julio de 1871.

Abierta la sesión a las dos, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

El Sr. ESCUDER: En Barcelona se ha publicado una hoja volante en que un paisano denuncia graves abusos y escándalos en la administración pública: desearía saber si el Gobierno está dispuesto a aceptar las pruebas que el autor de la hoja ofrece en apoyo de su denuncia.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del Gobierno.

Leída una proposición de ley, del Sr. Escoriaza y otros, sobre reforma de la ley de minas.

El Sr. ESCORIAZA pronuncia algunas palabras en su apoyo, y fue tomada en consideración.

El Sr. Nuñez de Velasco apoyó otra proposición de ley, sobre condonación de la contribución territorial correspondiente a 1868, a varios pueblos de las provincias de Valencia, Valladolid, León y Zamora, que en dicho año perdieron su cosecha.

El Sr. GONZÁLEZ ALLEGRE: La necesidad de apartar al poder judicial de las luchas de los partidos políticos, es la que me obliga a vencer mi natural temor al dirigirlas la palabra.

Ante todo, señores diputados, yo os debo un voto de gracias por haber negado al juez de primera instancia de Oviedo la autorización para seguir procesándose.

Puestos en juego todos los medios de que disponía en aquella provincia la llamada influencia moral del Gobierno, con objeto de evitar el triunfo de mi candidatura para diputado, pocos días antes de la elección aparecieron en las calles de Oviedo un cartel y una hoja impresa, que no eran otra cosa que una excitación más o menos viva a los electores republicanos. Tan pronto como tuvo noticia de este hecho el gobernador de la provincia, D. Francisco Cantillo, procesado a la sazón por un delito común, se lo notificó al juez de primera instancia como un hecho criminal, manifestándole al mismo tiempo que los autores eran los individuos del comité republicano.

Constituido el juez en la imprenta de La Nueva Asturias, periódico que yo dirigía, denuncié como criminales aquellos impresos: sorprendido yo en la calle, fui conducido al juzgado, donde declaró que el autor era D. Santiago Corujo, cuyo señor, conducido también al juzgado, afirmó noble y lealmente mi declaración.

A pesar de esto, fuimos ambos llevados a la cárcel pública y confinados con los criminales: estaba reservado a una situación que no quiero calificar para no ser interrumpido, el dar este espectáculo completamente nuevo en Oviedo. El juez de primera instancia, dejando trascurrir todo el término legal de la detención, dictó auto elevándola a prisión. Pedimos la reforma del auto: pero habiendo propuesto el gobernador civil a dos amigos míos que retiraran mi candidatura y votaran la del Gobierno si querían que fuéramos puestos en libertad, y habiéndome yo negado a una proposición tan indigna, el juez confirmó el auto de prisión. Apelamos a la Audiencia, a pesar de que corría el rumor de que la cuestión estaba prejuzgada en una reunión que tuvo

lugar en la regencia entre el gobernador civil y los magistrados.

La Audiencia, previa una discordia quizá simulada, confirmó el auto del juez.

En estos largos trámites, alargados todo lo posible, natural era que nuestra salud se quebrantase; llamamos al facultativo que visita las cárceles, el cual dijo que nuestra vida corría algún riesgo si no éramos trasladados al hospital provincial; un escribano extendió la providencia en este sentido (y por cierto que no era de nuestros amigos); pero el juez inutilizó la providencia y mandó que se ratificase el facultativo en su declaración; pero ni aun después de ratificada se dió por satisfecho el juez; el asunto pasó al fiscal, que opinó que se nombrase una comisión facultativa que informase; se nombró esta comisión, y ratificó la declaración del primer facultativo; y solo entonces, después de haber jugado de este modo con nuestra vida por espacio de ocho días, se nos concedió el pase al hospital provincial, a donde fuimos conducidos con custodia, y esperábamos una guardia de infantería a la puerta.

Enfermedad se agravó allí; estuve a punto de ser víctima de una fiebre tifoidea, hasta el punto de que el mismo juez me concedió la traslación al seno de mi familia, previa fianza carcelera, que antes no se había querido aceptar.

Llegado por fin al momento de dictar sentencia, y cuando mi inculpabilidad era ya palmaria, se acuerda el juez de que yo era diputado electo, y acude al Congreso en demanda de autorización para procesarme, con lo cual el mismo viene a declarar que me ha estado siguiendo dos meses y medio un proceso contra lo terminantemente dispuesto en la Constitución.

Ahora bien, señores; ¿quién nos indemniza a nosotros de tantos daños y perjuicios sufridos? ¿Quién indemniza a la sociedad de tamaños fallos? ¿Quién contestareis que nadie es verdad; pero esto me lleva a pensar que el artículo constitucional que establece el jurado para los delitos comunes es un artículo de puro lujo; que la libertad de la imprenta sujeta al código penal es una burla; que la independencia del poder judicial es una vana ilusión.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS contestó al Sr. González Allegre, aconsejándole que se pidiera la responsabilidad ante los tribunales, y fue desechada la proposición.

Aprobóse el acta de San Lúcar la Mayor, y fue proclamado diputado el Sr. Aristegui.

Igualmente lo fueron los Sres. Collazo, Sampere, Ruiz Higuero, Sanz, Crespo, Villar, Saco y Joariziti.

Presupuesto.

Continuando la discusión pendiente sobre el voto particular del Sr. Menéndez de Luarca, y en el uso de la palabra el Sr. Treles, dijo:

El Sr. TRELES: Ayer indicé los preceptos de derecho a que había de ajustarse mi examen, proponiéndome analizar después las leyes que regían este contrato, ocupándome de la de transformación de la deuda flotante y del de liquidación de la caja de Depósitos. Tocaba ahora hablar de la ley de 21 de Marzo de 1870, que es el precedente inmediato del contrato de 26 del mismo, cuyas alteraciones del fundamental dictado de 28 de Octubre de 1868 no he de controvertir, porque ya son ley, cualquiera que fuera su razón y su justicia. Se establece por su art. 1.º que se autoriza al Gobierno para negociar los bonos del Tesoro del empréstito de 28 de Octubre de 1868, que tenía en cartera; los existentes en la caja de Depósitos en garantía colectiva de imposiciones particulares, y los de los ayuntamientos y diputaciones que lo solicitara y que no los hubiese tocado la suerte de amortización, siendo la negociación en firme y en una sola operación.

El primer acto que aparece para apreciar su significación, es el que precede tener la voz negociación, que a primera vista no comprende la venta, porque no es más que una operación de crédito. Sin embargo, ha sido interpretada en el sentido de poder vender los bonos que estaban en cartera, los de los particulares y los de las corporaciones que los tenían también en la Caja de Depósitos. Esto debía hacerse, según creo, transfiriéndose en papel moneda al comprador bajo las propias condiciones y conservando las garantías que para la amortización, sorteo e intereses le daba la ley de bonos; porque de lo contrario sería una amortización anticipada, y no una negociación, perjudicándose de este modo parte de la misma deuda en beneficio de la otra parte, y todas las demás en relación.

El art. 2.º de la ley establece el modo de hacerse la negociación por lo que hace referencia a los bonos representativos de los intereses existentes en la Caja como garantía colectiva de imposiciones particulares, y el Congreso conoce la borrascosa discusión que hubo en la célebre noche de San José sobre si se podía o no hacer esa negociación, creyéndose que era un ataque a los intereses de las corporaciones y una lesión a la propiedad de ellas.

Siento que estas observaciones, que por más que sean modestas por mi personalidad, tienen sin embargo cierta importancia por el carácter con que las hago, no sean oídas ni por el Gobierno, ni por la comisión, ni por la mayoría, que no se hallan presentes; pero de todos modos, cumplimos nuestro deber dejando consignado que lo hacemos para el país.

El art. 2.º entraña otra lesión esencial del decreto-ley de 28 de Octubre de 1868, porque según esta y la de liquidación de la Caja de Depósitos, era la primera una transformación de la deuda, que se hizo solo con referencia a los descubiertos de 1867 a 68 y 1868 a 69, y en la ley que examinamos están comprendidos sin embargo los de 1869 a 70; lo cual hubiera producido una perturbación en el sistema que quería plantearse en favor de la revolución, una vez que esta dió el carácter de ley a todas esas disposiciones, y en 23 de Marzo de 1871 en contradicción no solo a la Constitución, que exige que las leyes han de hacerse por las Cortes discutiendo sus artículos, sino en oposición a las anteriores, consignando los bonos a un nuevo déficit de 1869 a 70.

Declara en ese art. 2.º que era todo extensivo a los presupuestos, y eran dos los de las anteriores leyes; y si mi misión fuera examinar esa disposición a priori, había de encontrar una lesión de derecho, porque se establecen privilegios en favor de ciertos bonos con perjuicio de otros, debiendo estar todos igualmente bajo unas mismas disposiciones, y consignados los productos a más déficits que los designados al principio.

Declara también en el tercer apartado de este artículo que si los ayuntamientos pedían antes sus bienes o consignaciones, las habrían de tomar al precio de la negociación; y como hoy sabemos que era a 69, perdían así los propietarios de dichos bonos un 11 por 100 a más del 20 por 100 anterior.

Este tipo quedó a la discreción del ministro, y podía ser cualquiera, toda vez que el mandante no fijaba cantidad alguna al mandatario, otorgándole cierta blanca para negociar sin concurrencia y sin ninguna de las condiciones señaladas para los servicios públicos; pero repito que hoy sabemos que era a 69.

Hay aquí, pues, un daño evidente para los ayuntamientos que ya estaban perjudicados por la liquidación de la Caja de Depósitos en una quinta parte del capital.

El tercer artículo establece el modo de entregar los bonos en la Caja de Depósitos y el modo de reintegrarlos.

No hago más que reseñar estas disposiciones sin impugnarlas, porque son ya una ley que respeto.

El art. 4.º dice ó repite que el producto de los bonos del Tesoro se aplicará a los descubiertos de 68-69 y 69-70, y sobre esto ya he dicho antes lo que creo justo y oportuno.

Vino por tanto a hacerse una cosa extensiva ó más definitiva por este decreto que por las anteriores disposiciones, lo cual, si podía corresponder a las Cortes Constituyentes, no pertenecía a ningún otro poder, y menos al ejecutivo.

Tocame ahora examinar el contrato de 26 de Marzo, y me propongo demostrar que el contrato es nulo por falta y modificación de las garantías establecidas en los decretos anteriores; por la amortización anticipada que establece de los bonos que la tenían prefigurada; por el interés a que resulta el dinero; porque la amortización no podía estar ni estaba en la ley orgánica ni en las disposiciones sucesivas, sino en la forma que aquella establece, porqueseando una venta, no debió admitirse más que dinero, y se admitieron efectos en vía de precio; por falta de firmeza en las cosas vendidas; por lo que afecta a la propiedad de los ayuntamientos; por la cláusula rescisoria que contiene, y por los perjuicios que se ocasionaron a los compradores de bienes nacionales.

No necesito decir nada sobre las condiciones esenciales de los contratos, que son: capacidad de los contratantes; que la cosa pueda estar comprendida en el contrato; que el mandatario tenga los poderes necesarios; que no haya lesión enormísima, y que haya cosa y persona sobre que haya capacidad de contratar.

El contrato de bonos no es contrato en firme, porque la significación de esta voz es que sea irrevocable y que la cosa corra desde luego de riesgo del comprador, sin que haya cláusula suspensiva ó rescisoria, so pena de que el contrato no sea en firme, lo cual, estando establecido en aquel contrato a voluntad del comprador, que no toma sobre sí ningún riesgo, [es opuesto a derecho, sin que pueda salvarse ese defecto la cláusula doble que hay en el mismo contrato, copiada de la ley a que se afecta atemperando.

El cambio radical de objeto es notorio, porque desde que se establece para ciertos casos que habrá de indemnizarse de la cantidad equivalente de los bonos del Banco de París sin someterse al sorteo y amortización conforme a las leyes que regían el contrato, hay una desnaturalización sistemática y radical de la base que tenían en la ley los bonos, en perjuicio de los tenedores de estos que no entraron en el contrato de 26 de Marzo.

Por la ley de bonos, el Banco de España era el interventor de las transformaciones de aquellos: en el contrato de 26 de Marzo no lo es.

Con observar que por este convenio quedaban fijados los bonos al 69, y que por la ley de 24 de Marzo estaba el Erario obligado a abonar la diferencia de los bonos a la Caja, hay lo bastante para que resulte que el contrato encierra un vicio originario, y que la venta de los bonos se hacía al 69, o más bien al 66, porque había que descontar el cupón corriente y vencido dos días después, en cada entrega, casualmente coetánea al plazo del pago del semestre, con diferencia solo de dos días.

Según los datos que presentó el Sr. Ardanaz, y que yo reproduzco, porque el señor ministro de Hacienda no ha puesto en duda ninguno de los guarismos, ese contrato produjo solo una ganancia de 44 millones de pesetas, y 41 millones los produjo sin el nuevo contrato de azogue. Privóse además al Estado de las únicas garantías que le quedaban para tomar dinero a préstamo, con lo cual por sí solo queda el contrato herido de muerte. Se otorgó también una amortización para la cual no estaba autorizado el Gobierno, y si solo para la negociación, siendo claro que la cosa no era tampoco vendible, al menos en los términos que se ha hecho.

Voy a este propósito a ocuparme de lo dicho por el Sr. Loring, que con notable modestia afirmó que el Estado reportaba ventaja por la disminución ulterior del interés de la deuda, porque pagando antes con la amortización, se disminuía aquel. Pero haciendo la operación debida, teniendo en cuenta por una parte lo que el Estado gana con amortizar, y por otra lo que se aumentan sus descubiertos, antes resulta una pérdida que ventaja, porque esta era pequeña y no compensa lo que pierde el Estado.

No hay que olvidar que cuando el Estado toma a préstamo, es que vale para él más el plazo que el dinero, y le conviene más tomar dinero a interés que amortizar; y hay que tener presente asimismo una consideración de mucha fuerza, y es, que estando solvente el Tesoro, como hace de losuyo lo que quiere, podía tomar a interés y amortizar cuando tuviera por conveniente; pero como eso desgraciadamente no sucede, no se puede amortizar una deuda determinada sin perjuicio de los tenedores de las demás deudas y del Erario.

Bajo las condiciones moral, económica, financiera, las referentes al capital y a la moralidad pública, el Estado que no está solvente no puede ni debe, sin alterar el modo de ser del crédito público, amortizar una deuda inopinadamente, sino a expensas de sus condiciones de solvencia de otras.

Hay otra lesión de los intereses públicos en el contrato, porque se establece que el Banco podía entregar cupones de semestres vencidos, resguardos de la Caja de Depósitos, ó dinero metálico, en pago de los bonos que recibiese.

Pasando por alto el que no se obligase a entregar solamente dinero, condición esencial en toda venta para que no se convirtiera en permuta, hay que tener en cuenta que los cupones de semestres, si bien significan dinero en días dados, no por eso es menos cierto que no se pagan siempre a su vencimiento; y el Banco de París se le admitió en esa época, con lo cual salía favorecido altamente.

Respecto a la misión, en pago, de los resguardos de la caja de Depósitos, ora sean los cupones, ora sean los bonos, resulta siempre beneficiado el Banco de París, porque se le admitía en totalidad valores que tenían un descuento considerable de 43 a 31 por 100.

Esta consideración por sí sola sería capaz de producir una nulidad, porque hay una lesión enormísima; tanto más, cuanto que podía acontecer que la amortización fuese inmediata y sin riesgo alguno siempre.

Paréceme natural que cuando se hiciese la solvencia por el Banco interviniese el deudor y el acreedor, como sucede en todos los contratos; y tampoco se determinara así en el convenio, ni que las entregas

se harían por carpetas duplicadas. No me atrevo a hacer cargo por esto al contrato de 26 de Marzo, por la no firmeza de la cosa vendida, por mis escasos conocimientos financieros, que no me permiten fijar el daño; pero me parece que los bonos debieron entregarse bajo una carpeta duplicada, con el fin de evitar todo fraude, y creo que eso no se ha hecho.

En el art. 12 del convenio se establece una condición grave e irritante, en detrimento de los intereses morales y materiales del país, porque se autorizó al Banco de París para una cosa para la cual no tiene autorización más que el Banco de España, y eso con ciertas condiciones: esto es, a emitir papel de crédito, porque se le autoriza a emitir billetes hipotecarios aunque sea bajo ciertas restricciones.

Esta medida es grave bajo el punto de vista legal, porque es una transgresión de la ley de Bancos y de la Constitución: la primera que determina ciertas condiciones para la emisión de papel, y la segunda que las operaciones análogas han de ser objeto de ley preliminar.

Respecto a la compra de bonos de los ayuntamientos, hay una cosa notable y contradictoria en el convenio, porque teniendo aquellas corporaciones facultad de tomar ó no los bonos, y no pudiendo desde el 24 de Marzo hasta el 26 haber contestado si se les preguntó, claro es que aquel no era en firme la venta hasta saber si las diputaciones y los ayuntamientos querían ó no vender, haciéndose por tanto el contrato en falso el día 26, en que, repito, no se podía saber la voluntad de aquellas corporaciones, que tenían el legítimo derecho de propiedad sobre sus bonos.

Quedame solamente examinar el perjuicio que con los bonos se hace a los compradores de bienes nacionales. Ese perjuicio es notorio, porque estando los bonos del Tesoro admitidos por todo su valor en la adquisición de esos bienes, después del contrato ya los había en el mercado y no podían darse como equivalentes de dinero, en la cantidad total que los mismos representaban, resultando más caras las compras de fincas. El quebranto del precio a que se posturen los bienes nacionales por esa novedad, también redundará en daño de la nación. Ese daño no puede apreciarse; pero de seguro se hace sentir en el precio de la venta de la riqueza nacional.

Falta, pues, según hemos visto, para la validez del contrato, la certeza de la cosa; que el precio sea dinero; que se hubiese hecho en firme; las garantías debidas, y en fin, que no hubiera lesionado derechos que nadie puede perjudicar, y menos el Estado, tutor de los intereses de todos.

Si se examina ahora el art. 45 de ese contrato y las ventajas que otorga al Banco de París, la administración se convierte en asombro.

Si se trata de una negociación en que el comprador no pierde nada, sino que gana mucho bajo todos conceptos, hasta tal punto que podía considerarse leonino para una de las partes, ¿qué ha de decirse de ese art. 45? ¿Es que todavía no estaba bastante beneficiado el comprador? Pues aun se le otorga por dicho artículo otros beneficios. Quizá se diga que esto es cosa distinta de la negociación de bonos, y que se otorgó al Banco de París como podía haberse otorgado a cualquiera; pero si eso se dice, de seguro nada podrá negarme que ese servicio ha debido hacerse por subasta y con las condiciones señaladas para esta clase de servicios.

Ese art. 45 otorga al Banco de París la facultad de que se aplique a la amortización y a la par una cantidad determinada del producto de las minas de Riotinto, y aquí hay una interpretación torcida de la ley de 22 de Marzo a beneficio del Banco, porque no están hipotecadas las minas de Riotinto en especial, sino las minas del Estado en general, por la ley de 28 de Octubre.

Lo que se concedió por esa ley como garantía a los tomadores, todos de bonos, no salía del Erario público, y uno de dos, ó la operación de crédito sobre las minas de Almadén está ó no comprendida en la negociación de bonos.

Si lo primero, hay que examinar ó preguntar por la compensación que recibe el Erario por esa nueva hipoteca especial que se dió al comprador; y si no lo está, ¿cómo y por qué se otorga aquel beneficio sin subasta y sin compensación por esa mayor garantía?

Además, esto no podía tener lugar hasta que se realizara la subasta de esas minas, y que hasta entonces no se conocían ni sus bases, ni la ley ofrecida ni el producto que había de aplicarse a la amortización.

De todos modos, como los bonos habían de amortizarse en veinte años, eso lastimaba los intereses públicos, aplicando a la amortización nuevos valores, toda vez que se otorgaban al Banco de París las únicas garantías que teníamos ya ó que nos quedaban para tomar dinero a préstamo. Y en todo caso no hay que perder de vista el modo con que estaba autorizado el Gobierno para hacer esa cosa, que era por medio de subasta, y no se le otorgaba la facultad de enajenar las minas, sino de arrendarlas hasta que las Cortes acordaran su venta.

Más irritante se hace, pues, esta condición cuando se ve que se le aseguró al Banco de París la operación de crédito sobre las minas de Almadén, para lo cual tampoco estaba autorizado el Gobierno por ninguna ley.

Es evidente que por no tener compensación este favor, que puede decirse que es una carta blanca concedida al Banco de París, se ha cometido el más inexcusable abuso por parte del mandatario del poder legislativo, quedando sojuzgado el Gobierno español a la voluntad del negociador de los bonos en el referente a las minas de Almadén.

Todos sabemos que las operaciones de crédito pueden tener condiciones diversas que no se fijan en este artículo, en el que se dice que quedan asegurados sin reserva; pero para esta seguridad no hay ni siquiera la condición del menor plazo posible para las rentas de la Hacienda que pudieran haberse incluido en esta operación. De este artículo se deduce que aunque no existe conexión entre ambos, se hace formar parte de este contrato las minas de Riotinto y de Almadén con sus productos, y las salinas de Torrevieja.

¿Qué vamos ganando con esta concesión sin reserva, con este monopolio otorgado en virtud de una ley no conocida? No ganamos ni la modificación de los premios de los bonos, ni nada absolutamente; lo que hacemos es no poder disponer después de estas garantías que pudiéramos necesitar.

Y es más extraño todavía el sub-contrato que se hizo sobre venta de azúcar con la casa Rothschild en virtud de una reserva del contrato con el Banco de París; sub-contrato que vuelve a entrar en el del Banco.

Se dice en apoyo de esta operación, que el Banco de París, tenedor de bonos, tenía un derecho siquiera parcial, a las garantías establecidas en favor de los bonos; pero hay que tener en cuenta para contestar

a ese argumento, que no es lo mismo la afección gacética que de todas las minas se hizo en garantía de los bonos, que la hipoteca especial consignada en favor del Banco de París, porque salen beneficiados los bonos del Banco con perjuicio de los demás, lesionándose el crédito de la nación por perturbarse el equilibrio de las deudas todas beneficiando una.

Hay además la consideración de que hipotecando esos rendimientos al contrato del Banco de París, no hay lo que fuera necesario para su perfección, pues se da una garantía innecesaria que priva al Erario de esta riqueza, y sin la ley prometida para este negocio. Queda demostrado lo que me he propuesto acerca de la nulidad del contrato de 26 de Marzo; pero al convertir la teoría en hecho, se dice: ¿es uno de los contratantes quien puede anularlo? ¿Es el Gobierno? ¿Son los Cuerpos colegisladores? No niego que esta cuestión es importante, y voy a permitirme sobre ella algunas observaciones.

Cuando el Estado celebra un contrato, tiene que someterse a las leyes comunes y a la naturaleza del mismo, después de la ley especial que lo fija. Yo bien sé que es difícil marcar los límites del poder legislativo y del judicial, conservando a los dos su propia esfera de acción. Pero creo también que no habrá tribunal que sin una declaración del poder legislativo se atreva a mezclarse en un asunto de validez ó nulidad del pacto ó convenio de un particular con el Estado.

Conocidos los perjuicios que hay en ese contrato para el Erario, en lo cual todos convenimos, es evidente que se habla de rescisión. Y bien; si podemos dictar leyes a la rescisión, podremos estudiar si el caso es de rescisión ó de nulidad, porque se puede decir que lo que es causa de la causa es causa de lo causado: en lo último se juzga en principio lo primero. Estableciendo la rescisión se niega la nulidad.

Si otorgas la rescisión, entendido bien, habéis declarado que no ha lugar a la nulidad; porque lo que se rescinde es lo que fue válido. Yo deseo sobre esto controvertir con quien traiga una idea mejor.

Yo creo que el secreto de la cuestión de rescisión no es la expresión literal y explícita; sino la implícita, porque tomada en consideración la cuestión de rescisión, queda resuelta virtualmente la eficacia legal del convenio por la parte perjudicada, que era la que podía reclamar. Me parece esto tan claro, que no me atrevo a insistir en ello.

Admitido el supuesto de que dejamos atrás la cuestión de validez, hay que buscar términos hábiles de estudiar y resolver esta cuestión.

Al llegar a la rescisión, pregunto: ¿es contrato de rescisión el que se nos somete? ¿Es menos que eso para la alta parte contratante, y más que eso para la otra. La voz técnica con que se apellida este contrato es rescisión; y, señores, se me figura ver a la nación española, tan estimada por todo el mundo, de rodillas ante la otra parte contratante pidiendo esa rescisión, en lo que el contratista ha de sacar ventaja, además de la no pequeña que ya ha sacado. Esto no es más que una renuncia que hace una de las partes contratantes a favor de la nación que acaba de sufrir grandes pérdidas, las cuales sin duda han conmovido a la nación española a punto de pedir gracia al hombre de negocios. Afrenta, en verdad, e texto general como el particular de este contrato, que empieza por sancionar catástrofes aquello que estaba en tela de juicio, como se desprende de la frase que se escapó sin duda al redactor de este pacto rescisorio, en su consecuencia, es decir, en consecuencia de quitar toda cuestión sobre la parte ya realizada, renuncia el Banco. Este es el espíritu, si no la letra, de este contrato.

Y si aquí concluyese la cuestión, pase; pero la renuncia no es absoluta, es condicional, lo cual no tiene explicación alguna decorosa ni digna.

De la primera condición se deduce que no se anulan definitivamente los bonos, sino que existe con toda su fuerza y vigor el contrato primitivo. Es decir que viene a ratificarse, aunque con rodeos, aquello que se cuestionaba de la validez del contrato con el Banco de París; párrafo que se ha colocado artificialmente sin duda para evitar cuestiones en lo sucesivo.

Aquí no se trata de bonos comprados ni adquiridos; se trata de bonos existentes sin afección ninguna en la Caja de Depósitos, y se ponen a disposición del contratista para que valgan más los que él tiene en cartera, ó para que sea menor la concurrencia en el mercado y para un nuevo monopolio de ellos, vendiéndolos más caros a los compradores de bienes nacionales? Esto no puede verse con serenidad. Será más claro.

Los bonos pueden aplicarse a los tenedores voluntarios, a la Caja de Depósitos y al Banco de París; y en cuanto a los de tenedores voluntarios, es posible que hayan pasado por esos secretos tubos caplares que sabemos, al gran depósito del Banco de París.

Personas competentes a quienes he consultado sobre esto dicen que no puede ser: a mí me parece que sí, porque no tienen un sello especial los bonos que se entregan al Banco, y puede adquirir otros por compra y traerlos a amortización. Pero de todos modos, los bonos tuvieron tres aplicaciones: a particulares, al Banco de París y a la Caja de Depósitos; y como solo el Banco será el que pueda dar bonos para la compra de bienes nacionales, los pondrá el precio que quiera, en daño de los otros tenedores.

Y qué se va a dar a las corporaciones populares en cambio de sus bonos? La ley no lo dice, y es necesario que lo diga, para que no estemos expuestos a que mañana estas corporaciones tengan también que ponerse de hinojos delante del Banco pidiéndole que renuncie a parte de lo que se le ha concedido.

Había también el contrato, que tiene la fecha de 26 de Marzo, de ciertos bonos que habían de entregarse los primeros días de Abril; y yo pregunto: ¿se han entregado? Porque esto merece la pena de saberse.

Tampoco sabemos a qué precio se han de entregar los bonos para compensar 39 millones al Banco, y creo que esto también se debe decir.

Lo que dice el art. 12 es también muy grave, porque si el Banco de España inspira gran confianza, y tiene en el contrato cierta participación el Gobierno por

del Banco de París, me parece muy mal como diputado español. Si se llegara a faltar a alguna de las condiciones, queda vigente todo; es decir que el Banco nunca puede perder. ¡Diosos Bank!

Lo que se nos propone, pues, no es una rescisión, es una donación condicional a título remuneratorio, en la cual, con una sola cláusula que se infinga, tenemos que sufrir el recargo de los intereses y de nuevas cargas. ¿Podemos pasar por esto? Si el contrato, según se confiesa, es malo en su principio, ¿por qué hemos de rescindirle? ¿Por qué no hemos de anularlo sencillamente?

La cuestión de la forma, ya lo he dicho, no vale nada: acordámonos de que somos legisladores, y seamos una vez buenos tutores de la nación; que yo estoy seguro de que nos ha de juzgar severamente en su conciencia por muchas de las leyes que aquí hemos hecho.

Pensemos en los intereses que estamos llamados a defender. Yo creo que el poder legislativo puede declarar que el contrato es nulo, porque de lo contrario, ¿qué se declara y se establece en la Constitución que somos soberanos? ¿A qué se establece el poder legislativo que puede pedir la nulidad de un contrato? Así, pues, ya, en nombre del pueblo español que represento, os pido que declaréis nulo ese contrato, y acudid luego donde queráis los que explotaron la mina, que también el Estado tiene abogados que le defiendan en el ministerio fiscal.

Concluyo, señores, porque conozco que he abusado de vuestra paciencia, rogándos en nombre de los intereses y de la honra de la nación española, que acedáis al voto particular en principio, y sobre todo, a lo que se dispone en el art. 4.º

Por último, el Sr. Ramos Calderón habló en contra del voto, exponiendo sus ideas generales respecto a la Hacienda, y se levantó la sesión.

—Fueron las siete.

Continuando la sesión a las nueve y media de la noche, presentó el Sr. Pascual y Casas una exposición de hechos referentes a las elecciones del distrito de Arenas de San Pedro, denunciando abusos cometidos por los agentes de la autoridad y sus delegados.

El Sr. MORAYTA apoyó una proposición pidiendo el cumplimiento de la ley de incompatibilidades, manifestando que dentro de pocos días se suspenderán las Cortes y dicha ley no se habrá cumplido, y eso que los progresistas hace dos años la esgriman como arma de guerra.

El señor ministro de ESTADO contestó al Sr. Morayta manifestando que en esta cuestión, ¿hay que admitir una incompatibilidad, ó tenerse a cierto sistema de incompatibilidad con algunas excepciones, que es lo que ha establecido la ley?

El Sr. VILLAVICENCIO, como de la comisión, terna en el debate y ofrece presentar hoy todos los dictámenes pendientes.

El Sr. MORAYTA rectifica, sufriendo alguna interrupción del presidente, y dice entre otras cosas que *La Iberia* se burlaba de un Congreso donde había 30 diputados empleados, contando entre ellos ministros y algunos catedráticos.

Leída de nuevo la proposición fue desechada en votación nominal por 101 votos contra 77.

El Sr. ROMERO GIRON combatió el voto particular del Sr. Soler.

El Sr. SOLER defendió su voto manifestando que en el distrito de Arenas de San Pedro había triunfado el candidato republicano señor marqués de Santa Marta, y sin embargo, a los tres meses manda aquel distrito a las Cortes el diputado de la mayoría don Zola Pérez García.

Los Sres. Romero Giron y Morayta rectifican.

Se consulta al Congreso si se prorroga la sesión y se acuerda así.

El Sr. MORAYTA usa de la palabra para combatir dicha acusación aduciendo algunos hechos graves ocurridos en aquellas elecciones, concluyendo por rogar al Congreso aprobase el voto particular del Sr. Soler.

En este estado, se suspendió la discusión a la una y cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE JULIO DE 1871.

PUNTOS NEGROS.

Hace días que los periódicos denunciaban una carta del Sr. Puig y Llagostera, denunciando varios hechos inmorales de célebres personajes de la situación. Dijese luego que el ex-constituyente catalán, famoso ya por sus dos epistolarios al general Prim, una de las cuales fue denunciada por el señor Figuerola, no encontraba medio de hacer llegar esta nueva carta a la elevada persona a quien iba dirigida, ni periódico que la recogiese en sus columnas, ni imprenta que se presurara a darle en letras de molde. Esta última dificultad ha sido al fin vencida, y el escrito se ha publicado en Barcelona, en hoja suelta y firmado por su autor.

Según dicen los periódicos de aquella ciudad, a la una de la tarde del día en que apareció el impreso, se habían vendido más de 25,000 ejemplares, y las prensas seguían tirando la hoja sin poder dar abasto a los pedidos de los revendedores. Doce mil ejemplares han llegado a Madrid, según cuentan los periódicos de ayer, y en dos horas se despacharon todos, arrebatándose de las manos de los expendedores. Parece que en Barcelona ha sido al fin recogida la hoja del Sr. Puig y Llagostera e inutilizadas las formas por orden de la autoridad. Nosotros no hemos visto el impreso y las escasas noticias que tenemos de su contenido las debemos a los periódicos ministeriales.

En efecto, *La Constitución*, copiando un párrafo de *La Independencia* de Barcelona, dice así:

«No extrañamos el afán del público barcelonés en adquirir tan interesante documento, pues en él se citan cartas de célebres personajes de la actual situación, unas ofreciendo por dinero títulos, empleos, condecoraciones «y lo que se presente», y otras en las que se dice: «No hay más Dios que yo, y se hará lo que yo quiera», en contestación, según parece, a las dadas que se le ocurran a un contratante sobre si podrá darse al negocio todas las formas legales.

El Sr. Puig y Llagostera promete una próxima edición fotográfica de todas esas cartas autógrafas, que tiene en su poder.»

La Epoca de anoche, al transcribir este párrafo, añade las siguientes reflexiones:

«Que cielo el de la situación tan tachonada de puntos negros! Porque, en efecto, la carta dirigida al rey es un documento en el cual se hacen las más graves imputaciones a elevadísimos personajes, claramente designados y que no dejarán de acudir a los tribunales. El Sr. Puig asegura tener cartas que prueban sus inculpaciones, y los interesados en la revolución de Setiembre deben querer que se desvanezcan cargos, nunca hasta ahora fulminados, contra las administraciones de los peores tiempos. Es de advertir que el mismo Sr. Llagostera dice que ningún partido, ni siquiera los que mandan, ningún Gobierno, ni siquiera el actual, entre cuyo Gobierno y partidos conozco yo y aya estado hombres de corazón y honrados, han de poder consentir que tales cargos queden en pie, sin exigir ante los tribunales sus cumplidas pruebas.»

Así es la verdad; y cuando un hombre, por despedido que esté, dice al rey en una exposición que posee cartas que son la muerte de la honra administrativa de la nación española, preciso de todo punto es que los tribunales digan al público si sus acusaciones han sido ó no fundadas.»

Al propio tiempo que esto se dice y se publica,

se ha presentado al Congreso el dictamen de una comisión para que se resalen 17,000 pesetas al diputado y periodista republicano D. Luis Blanc por haber dado a luz poco tiempo antes de la revolución de Setiembre un periódico clandestino, del cual por el cual fue sustrada la imprenta y se inició contra el Sr. Banc un proceso criminal, siendo condenado a la pena de diez y seis años de presidio, que sufrió por espacio de algún tiempo con grandes privaciones.

Sobre este asunto hay un voto particular del señor D. Francisco Silvela proponiendo que se desestimase la petición del diputado D. Luis Blanc, fundándose en razones a nuestro juicio concluyentes. Hélas aquí:

«Las Cortes Constituyentes votaron una indemnización para la prensa liberal de un millón de reales, sobre cuya distribución no hay otros antecedentes en el ministerio de Hacienda que el de haberse entregado esa suma a un representante de los periódicos *La Iberia*, *Las Novedades*, *El Pueblo* y el *Gil Blas*, cuyos directores se repartieron amigablemente la expresada cantidad en la justa proporción de lo que cada uno consiguiera que había sufrido por la causa de la libertad y de la revolución de Setiembre. No acudió oportunamente a este reparto D. Luis Blanc, que a haber acudido, siquiera con la pequeña tardanza con que parece que acudió el *Gil Blas*, cuando el millón estaba ya en manos del representante de la prensa liberal, preciso es convenir en que tenía hartos títulos para que sus sufrimientos por el triunfo de la revolución no fueran tenidos en menosprecio, y los directores que presidieron la distribución de los 50,000 duros no hubieran consentido en que sacrificios tan positivos como los realizados por D. Luis Blanc quedaran sin otra indemnización que la gloria de ver destruido el antiguo régimen, la satisfacción de su conciencia y el aplauso de sus partidarios.

El que suscribe reconoce desde luego que dentro del espíritu que dictó la medida votada por las Cortes Constituyentes, está el que se otorgue a D. Luis Blanc la indemnización que se propone. El millón de reales entregado a los periódicos que habían sufrido persecuciones de los Gobiernos que precedieron al movimiento insurreccional de Setiembre, fue una recompensa de los servicios prestados por aquella prensa a la revolución, en virtud de la cual aquellas Cortes se reunieron. Se juzgó que no era suficiente ni proporcionado premio para las ciudades empresas periodísticas el juicio de la posteridad, la satisfacción de su conciencia, el aplauso de sus partidarios y el triunfo de sus ideas, y que estas elevadas indemnizaciones morales debían completarse con cincuenta mil duros.

Si D. Luis Blanc realizó un servicio más revolucionario aún, publicando un periódico clandestino, si esto atrajo sobre él persecuciones más violentas que las que sufrió el resto de los periódicos, si están en la memoria de todos, como triste recuerdo de un lujo de arbitrariedad, superior al empleado con las empresas indemnizadas, con más razón le correspondía una parte de aquel crédito votado por las Cortes, más acreedor sería a la recompensa y a la indemnización de sus sacrificios y de sus gastos. Y aún podría añadirse, como consideración de equidad a su favor, la de que afiliado don Luis Blanc constantemente en el partido republicano federal, no ha tenido siquiera la satisfacción que la mayor parte de sus compañeros de prensa; como ellos ha sufrido, por destruir el régimen derrocado en Setiembre, y hoy no se encuentra en el término de sus aspiraciones todavía, y no ha podido, como *La Iberia*, cantar el himno de la victoria definitiva y recoger los laureles que en política acompañan a este linaje de triunfos, ni, como *Las Novedades*, en el período constituyente, ver también el éxito del partido en que se clasificó ese respetable diario, ni siquiera como *El Pueblo*, satisfacerse por ahora con los derechos individuales y el sufragio universal, escritos en la Constitución de 1869.»

A pesar de su extensión, hemos querido transcribir íntegra la parte principal del voto particular, porque importa muchísimo refrescar la memoria del pueblo español acerca de hechos que estaban ya olvidados, y que conviene tener presentes.

En tiempos de tantos apuros económicos; en tiempos en que se aumentan espantosamente las contribuciones, y no se paga al Clero, ni a los maestros de instrucción primaria, ni a las clases pasivas; en tiempos de inminente bancarota, se ha entregado la respetable suma de un millón de reales a las empresas de cuatro periódicos, a saber: *La Iberia*, *Las Novedades*, *El Pueblo* y el *Gil Blas*, cuyos directores se han repartido amigablemente los 50,000 duros cosuables.

El Sr. Blanc, que no asistió al reparto, en lugar de reclamar lo que le correspondía, si es que por publicar un periódico clandestino le correspondía alguna cosa; en lugar de reclamar, repitió, contra los que amigablemente se distribuyeron el millón, reclama a las Cortes, esto es, reclama a los contribuyentes; y las Cortes, por órgano de la mayoría de la comisión, proponen que del dinero de los contribuyentes, del dinero que no perciben multitud de clases del Estado, se le conceda una indemnización de 63,000 reales.

Las Cortes Constituyentes votaron en general para todos los periódicos liberales la indemnización de 50,000 duros. Si el periódico clandestino del Sr. Blanc debía entrar en el reparto y no entró, quien debe indemnizarle no es el Estado, sino los cuatro periódicos que amigablemente se repartieron el millón de reales otorgado por las Constituyentes. Si el periódico del Sr. Luis Blanc, como clandestino, no tenía derecho al regalo que a la prensa liberal hicieron las Cortes, su petición debe ser ahora desestimada.

Creemos que nadie desconocerá la fuerza de esta razón; pero al propio tiempo tenemos que el voto de la mayoría se apruebe, con lo cual se sienta un precedente funestísimo, una premisa fatal para cuyas consecuencias rigurosamente lógicas, habría que duplicar el actual presupuesto de gastos, ya de suyo escandalosamente exorbitante.

Mientras esto pasa, cuéntase que los montpensieristas conspiran para derribar la situación actual, y no están lejos los tiempos en que se dijo que el duque de Montpensier había dado el dinero para derribar la situación que existía antes de la revolución de Setiembre. Este dinero, según parece, ha sido devuelto con toda puntualidad a quien lo había adelantado; por manera que a ser cierto lo de la conspiración, y a ser cierto lo de la fusión, con el dinero empleado para derribar a doña Isabel II, podrá doña Isabel II colocar a su hijo en el trono bajo los auspicios y la regencia del duque de Montpensier.

No queramos por hoy hacer reflexiones acerca de los tres hechos que dejamos consignados: aunque de distinto género, aunque no es lícito confundir uno con otros, todos ellos revelan el desolador estado social a los que hemos llegado. Vergüenza da vivir en tiempos como los presentes.

Ayer corrieron rumores de crisis. No es extraño, porque la cuestión de presupuestos está todavía un poco verde. Continúan los escarceos en la mayoría hasta el punto de que el Gobierno parece que ha pensado seriamente en la conveniencia de que los proyectos del Sr. Moret sufran alguna modificación.

Por los tres párrafos siguientes que tomamos de *La Correspondencia* podrán ver nuestros lectores el nuevo aspecto que presenta el asunto.

«La cuestión de rescisión de contrato con el Banco de París sigue siendo el blanco en que tienen fija su vista muchos diputados para asestar sus tiros en la larga discusión que ocupa principalmente la atención del Congreso, y la votación de este punto es origen de cábalas y estadísticas que hacen muy dudoso el éxito. Hoy ha habido nuevos cabildos y combinaciones, y de ellas parece resultar que determinados diputados, de actitud dudosa en estos momentos, pueden inclinar la balanza de uno u otro lado con gran facilidad.

—Parece que algunos diputados se han acercado, siquiera sea oficialmente, al presidente del Consejo de ministros, para indicarle la conveniencia de que interponga su influjo a fin de dar solución pronta y transitoria en la cuestión del Banco de París, evitando así el llegar a una votación de resultado dudoso, puesto que muchos diputados ministeriales se muestran reacios a votar la rescisión del contrato.

—El señor ministro de Hacienda parece que ha contestado a ciertas indicaciones que se le han hecho sobre modificación del proyecto de Hacienda que está en discusión, que él no podía hacer ya nada, y solo la comisión de presupuestos tenía facultades para hacer lo que estime más conveniente.

La Epoca adelanta algo más que *La Correspondencia* a indicar cuál es el pensamiento de la comisión de presupuestos.

Hé aquí las líneas de *La Epoca* a que nos referimos:

«Esta tarde se ha dicho que el ministro de Hacienda había puesto en manos del Sr. Topete la cuestión de rescisión del contrato con el Banco de París, que algunos diputados de la mayoría quieren segregar del articulado del proyecto. No sabemos si en esto habrá una mala interpretación; pero sea lo que quiera, de nuestras averiguaciones acerca de los más autorizados individuos de la comisión, resulta, que estos individuos al menos, no se hallan inclinados a romper la solidaridad del proyecto.»

Con tales disposiciones por parte de la comisión de presupuestos, el éxito de la votación de los proyectos del Sr. Moret, seguía pareciendo dudoso; pero a última hora oímos decir que el ministro de Hacienda haría hoy declaraciones importantes, encaminadas a suavizar la actitud de los disidentes de la mayoría, aunque fuera a costa de la integridad de los proyectos mismos que se discutían.

Los cabildos a que sin cesar se dedican estos días algunos individuos importantes de la mayoría y hasta algunos ministros, indican bien claramente los graves temores que el Gobierno tiene de quedar mal parado en la cuestión de Hacienda.

No es, pues, extraño que corrieran rumores de crisis. Pero sea lo que sea si hace pocos días el Sr. Moret tenía algún deseo de dejar la cartera de Hacienda, hoy no tiene ninguno, y tal vez por esto los frondeadores se muestran más reacios en complacer al Sr. Moret. A este propósito véase lo que en otra parte copiamos de *La Epoca* acerca de la anunciada dimisión del Sr. Romero Robledo, subsecretario de Gobernación.

«¿Cuándo declinamos que la crisis no había concluido?

El rey Víctor Manuel ha entrado en Roma, cuando todavía duran las solemnidades del Jubileo Pontificio que han demostrado el amor ferviente que al sucesor de San Pedro tienen los fieles de todo el orbe, y su inquebrantable resolución de no transigir jamás con las iniquidades piamontesas, porque el principio civil es necesario a la independencia y dignidad del Supremo Gerarca de la Iglesia católica.

Los enemigos del Pontificio vociferan que con tantos los clamores que lanzan los fieles por el canavieiro de su Padre común, y queriendo probar que está libre, citan las recepciones que ha habido en el Vaticano con motivo del Jubileo. Magnífico argumento por ventura los presos no pueden recibir visitas? ¿o es que la prisión implica incomunicación? El Papa se comunica con los cardóscos; pero ¿de qué manera? Teniendo que enviar a las imprentas de Ginebra los documentos de su autoridad apostólica; teniendo que precisado a evitar la enemiga vigilancia de sus carceleros, y obligado a permanecer en el Vaticano, para no ver que a la Roma, rescatada por la sangre de innumerables mártires han vuelto los horrores del paganismo. Los fieles se comunican con el Pontífice; pero ¿cómo? sufriendo grandes vejaciones de parte de los dominadores de Roma que todo lo sujetan a odiosas pesquisas; expuestos a los desmanes y ultrajes de turbas desenfrenadas; insultados y maltratados en la ciudad que antes era alcazar de su herencia común y mansión de su Padre, y hoy es morada de los perseguidores de la Iglesia.

«Es esto libertad? Es soportable esta situación para el Papa ni para los fieles? El Gobierno subalpino considera al Vicario de Dios como un súbdito que debe acatar sus órdenes y rendir la frente ante sus sacrilegas leyes, y esto no puede ser, esto no será jamás. Los usurpadores del patrimonio de la Iglesia confían en que el Papa ceda a la fuerza de las circunstancias, hoy adversas, y por eso no han vacilado en aconsejar al rey que vaya a Roma aunque permanezca en ella Pio IX.

Victor Manuel entra en Roma como no ha entrado jamás monarca alguno. Los reyes que han combatido a Roma han entrado como conquistadores brutales ó como penitentes arrepentidos. El rey del Piamonte no va con el ecúmenico de Enrique IV ni con la destructora espada de Genserico: no proclama el imperio de la violencia y de la tiranía, ni acude a imponer perdon a los pies del Pontífice; va como a poseer bien adquirida ó no disputada, celebrando su victoria con un banquete en el sagrado palacio del Concilio.

El dolor y la amargura del santo anciano, en presencia de tan tristes hechos serán indolubles. El permanecer sereno y tranquilo, porque tiene su confianza en el Señor de los dominadores; pero llorará la ceguera é ingratitud de los hombres y la miserable abyección de una diplomacia, servil cortisana de la fuerza y cobarde testigo de monstruosas iniquidades.

Tiene el periódico *El Tiempo*, una sección especial titulada *Reos políticos y parlamentarios*, en que el diario moderado suelta todas las noticias a sensación, como dicen los franceses.

Es una sección divertidísima, y por lo mismo merece nuestra particular atención.

Ayer nos da una noticia deliciosa, que para regocijo de nuestros lectores vamos a copiar en los mismos términos en que *El Tiempo* la comunica a uno y otro continente:

«Tenemos que dar una buena noticia a nuestros lectores. Estamos, gracias a Dios, en tiempos de satisfacciones.

Hoy se nos dice por persona de gran reputación y elevada categoría, que en los círculos políticos de París se asegura con fundamento que el conde de Chambord ha declarado que en época oportuna reconocerá como representante de la legitimidad mo-

náquica en España a D. Alfonso de Borbon y Borbon.»

«¡Qué felicidad la de *El Tiempo*! El puede decir que está en el de las satisfacciones.

Por una parte ve a sus amigos que tratan de entenderse con los amigos de Montpensier, y que se busca dinero para dar un golpe de mano a la situación. Por otra, la dicen de París que el conde de Chambord reconocerá en época oportuna a D. Alfonso de Borbon como representante de la legitimidad monárquica. ¿Cuidado si son satisfacciones! Parece imposible que un solo corazón pueda resistir tantas a la vez.

Solo que... Sentiríamos privar a *El Tiempo* de alguna de las satisfacciones que le enajenan; pero debemos continuar nuestra comenzada frase. Solo que por casualidad acabamos de recibir otros tantos una noticia auténtica acerca de algunos precedentes que prueban lo bien enterado que está *El Tiempo* en estos asuntos.

Pues con arreglo a nuestras noticias, debemos decir al diario alfonsino-montpensierista que durante la larga permanencia del conde de Chambord en Ginebra el pasado invierno, doña Isabel de Borbon no pudo conseguir ni una sola conferencia con su augusto pariente Enrique V, el cual, por otra parte, visitaba constantemente a doña Margarita.

Este hecho nos consta; y cuando decimos nos consta, claro es que no nos parecemos a los que aseguran haber quedado en lamentable olvido treinta mil cerdos muertos en los sótanos de un teatro de París.

Ayer defendió el Sr. Morayta una proposición pidiendo que no tomen parte en las votaciones de presupuestos los diputados incompatibles por razón de sus destinos.

El Sr. Morayta leyó una lista de diputados que están cobrando del Tesoro público, y sin embargo votan en el Congreso como unos hombres.

Se extendió largamente en consideraciones que les entraban a los ministeriales por un oído y les salían por otro.

Contestó el Sr. Martos empezando por extrañarse de que un republicano quisiera menoscabar el sufragio universal poniéndole la traba de la incompatibilidad, y concluyendo por decir que eran inexactos los datos del Sr. Morayta.

Es graciosa la teoría democrática del ministro de Estado sobre el menoscabo del sufragio universal por medio de las incompatibilidades. Atendiendo a semejante razón, cae por su base todo el sufragio universal, porque donde quiera que se ha establecido se ha limitado por el sexo, por la edad y por otras causas que hacen de la universalidad del sufragio una gran mentira política.

Concluida la discusión, se votó nominalmente la proposición del Sr. Morayta, quedando desechada por 101 votos de diputados que defendieron valerosamente su sueldo, contra 77.

Ya lo véis pal. Eso de que los diputados ministeriales vayan al Congreso a defender los intereses públicos y no sus propios y personales intereses, es un sueño. Desde que hay Parlamentos liberales ha sucedido lo mismo y sucederá hasta que no se despranda esta lepra de nosotros.

Vano será que algunas gentes de buena fé, pocas en verdad, traten de dar a los Parlamentos dignidad é independencia. Mientras aquellos se funden en los principios liberales, no habrá más remedio que ver, con paciencia ó sin ella, en cada diputado un aspirante a director, a subsecretario ó a ministro, ó un activo negociante ó un vividor, ó cualquiera otra cosa que no sea un verdadero centinela de los intereses del pueblo.

El absolutismo de las mayorías engendra la corrupción con que el poder necesita tenerlas proclivadas, y esta corrupción establece una mútua esclavitud remuneratoria, por supuesto, entre los gobernantes y las Cámaras.

Vivir y medrar; tal es la divisa de los parlamentarios, y a fe que si no son fieles en cumplir las promesas patrióticas que suelen hacer, en cambio son fidelísimos al mal de su esuado.

Viven y medran, en efecto.

Pregunta *El Eco de España* si es cierto que hay alguna tirantez entre los ministros de la Gobernación y de Hacienda, por causa de las exigencias del primero, el cual pretende que el señor Moret nombre directores de su ministerio al señor Abascal y a otro amigo de Sigasta.

«Esto es punto negro? No lo creemos, pero de seguro lo es lo que en la segunda parte del siguiente suelto de *La Epoca* se dice:

«Se han confirmado las noticias que da un periódico de la mañana sobre el anticipo de fondos hecho al Gobierno. Realmente se ha hecho en condiciones fenomenales para lo que venía sucediendo, pues tanto los 400 millones de reales adelantados por el Banco de París, como los 50 del Sr. Berch, devengan el interés de 10 por 100, pagadero al vencimiento.

Los 450 millones se destinan al cupon exterior que se pague con toda rapidez. No es muy justa esta preferencia con los extranjeros, pero el crédito del país la disculpa.

En cambio de esta operación realmente ventajosa, el señor ministro de Hacienda ha tenido el disgusto de descubrir que «ran fundadas las aseveraciones del Sr. Ardenaz sobre modificaciones introducidas en la contrata de tabacos, pues parece que a la sombra de una vacación indispensable en los plazos de entrega se habían deslizado otras muchas sustanciales y sustanciosas.

El negocio va a los tribunales, según hemos oído, y lo curioso es que el contratista, a pesar de las ventajas alcanzadas, había también solicitado la rescisión. De todos modos, es lo cierto que no se toca en punto alguno que no resulte confirmada la dolorosa impresión del Sr. Moret sobre el estado administrativo del país.»

Tampoco creemos que pueda ponerse en la categoría de los puntos blancos lo siguiente de *El Eco de España*:

«Parece que la influencia moral de las credenciales se va dejando sentir sobre varios diputados de la mayoría, a quienes ha pocos días horrorizaban los planes económicos del Sr. Moret, el cual va logrando convencer a los tercios de que no eran sus proyectos tan malos.

«¡Si eran liberales esos convencidos!»

De *La Correspondencia* de anoche tomamos esta noticia:

«Hoy se ha dicho que en el Congreso está a punto de suscitarse una cuestión que puede comprometer la buena inteligencia entre los elementos conservadores y democráticos de la mayoría. Esta cuestión es la misma que ha surgido en el Senado respecto a la prerrogativa de sancionar las leyes que la Constitución concede al monarca. La interpretación que a este derecho ha de darse, trae mal avenidos los ánimos porque algunos creen que se trata de sostener el voto, y otros se oponen a que en tal sentido se interprete.

El Imparcial, haciéndose cargo de este suelto, dice que la cuestión que se ha suscitado en el Senado no se refiere a la prerrogativa de sancionar las

leyes, sino a la potestad de hacer leyes que la Constitución del 45 hacia residir exclusivamente en las Cortes con el rey.

Añade, que si algunos demócratas pusieran en tela de juicio la prerrogativa del monarca, *El Imparcial* la defendería en toda su integridad, porque no se arriesga de haber aceptado y aun contribuido a redactar la Constitución en los términos en que consigna la forma monárquica.

Basta leer las anteriores líneas para comprender que la vaguedad de redacción que da lugar a estas interpretaciones, pueda ocasionar algún serio conflicto.

La Epoca de anoche escribe las siguientes líneas:

«Se nos ha asegurado que el dictamen del Tribunal mayor de Cuentas sobre algunas operaciones financieras del Sr. Figuerola, es de tal naturaleza, que más bien puede llamarse una acusación que un informe. Los periódicos ministeriales podrán decir si nuestras noticias son equivocadas.»

«A que no dicen una palabra los periódicos ministeriales si son ciertas, como lo serán sin duda, las noticias de *La Epoca*?

Y creemos que lo serán, porque no es posible que un tribunal serio deje de formular una acusación tremenda contra el Sr. Figuerola por muchas de sus operaciones rentísticas, y singularmente por su contrato con el Banco de París.

Parece imposible que no se haya propuesto ya la acusación en las Cámaras.

El Sr. Muñoz, que hizo dimisión de su destino por ser incompatible con la diputación, sigue muy fresco ocupando las habitaciones destinadas al director en la Casa de la Moneda.

El Sr. Rojo Arias, ex-gobernador de Madrid, vive también en el Gobierno civil ahorrándose el alquiler de la casa.

«Se puede saber en qué razones patrióticas se fundan estos señores para seguir gozando de una parte de las ventajas anejas a sus anteriores destinos?»

«O se les reservan estos para cuando se disuelvan las Cortes?

Según dice un periódico, además del duque de Montpensier y de doña María Cristina, han ido a Aguas Buenas Laganero y Ducacal.

No sabemos si estos dos últimos personajes tendrán algo que ver con los asuntos de que van a tratar los primeros.

Como había anunciado *El Imparcial*, en la sesión celebrada anoche por la diputación provincial se trató de si se debía ó no devolver a las Hermanas de la Caridad la dirección moral de las acogidas en el Hospicio.

Según hemos oído, el estado en que se encuentra el Hospicio es tal, que muchas personas que antes tenían prevención contra las Hermanas de la Caridad consideran indispensable la vuelta de estas religiosas a aquel establecimiento. Pero ¿quién es capaz de convencer a una corporación en donde entra por mucho el elemento progresista?

Por esto anoche la diputación tras larga discusión no acordó nada.

Y entretanto el Hospicio está como está.

«... Escenas, dice *La Epoca*, como las últimamente ocurridas en el Hospicio, tan cuidadosamente calladas por los diarios de la situación, no habrían tenido lugar si las Hermanas de la Caridad hubieran estado al frente.»

El Eco de España publica el siguiente suelto: no, *El Pensamiento Español* publica en *El Eco de España* lo siguiente:

«Según dice *La Revolución* parece que D. Amadeo va a salir en cuanto se cierran las Cámaras a hacer un reconocimiento en los distritos de Aragón, Navarra, provincias Vascongadas y Cataluña.

Ignoramos qué clase de reconocimiento será ese. Cualquiera diría que el enemigo ocupa esas posiciones, y en verdad que no debe ser enemigo flojo, si se ha de juzgar por la extensa línea de batalla en que está situado.

Un poco más y se hace dueño de España entera.»

En la sesión de ayer continuó en el uso de la palabra nuestro amigo el Sr. Treles. Hizo un detenido examen jurídico del famoso contrato con el Banco de París, demostrando una por una las infracciones de leyes que se han cometido en tan monstruosa operación. El Sr. Treles con el sólido y frío razonamiento del jurista consumado, con el estudio de negocios tan complicado como el del contrato del Banco de París, analizó las causas por las cuales debía declararse nulo y no rescindible.

Nuestro amigo hizo un alegato completo cuya lectura recomendamos. El Sr. Moret no contestó al Sr. Treles, y dudamos que le conteste ningún defensor de los proyectos del ministro de Hacienda, porque hay cosas que no tienen contestación.

En la sesión de ayer lunes apoyó el diputado Sr. Núñez de Velasco la proposición presentada a las Cortes sobre condonación de contribuciones a las provincias castellanas. La proposición fue tomada en consideración. También quiso hablar en su apoyo nuestro amigo el Sr. Barrio Mier, pero el señor presidente no se lo permitió.

Dijo días pasados *El Tiempo* que a un periodista llamado a declarar en la causa del asesinato del general Prim, se le ha ofrecido una crecida cantidad si en su declaración atribuya cierta complicidad en aquel asesinato a una é váda persona, cuya inesperada presencia en Madrid llamó mucho la atención el día de San Pedro.

Dos periódicos ministeriales han increpado a *El Tiempo* por haber dado esta noticia, que uno de ellos califica de disparate. Pero *El Tiempo* se hace cargo anoche de los dichos de los periódicos ministeriales, é insiste en la exactitud de su noticia, contestando a aquellos en éstos términos:

«Que lo que hemos dicho, dicho queda, y que no solo no lo negamos, sino que, por

como el comunista; pues que como estos, pertenece á la escuela llamada liberal; porque si bien ostenta en su bandera las palabras orden, respeto á la propiedad, á la familia y á la religión, sus principios encierran tanta impiedad y disolución como el más radical socialismo.

Conformes.

Parece que van á ser ascendidos una infinidad de generales y brigadieres, con lo cual se trata de salvar la situación, aunque solo se conseguirá aumentar los presupuestos.

Malos síntomas son estos. En los últimos tiempos de Isabel II se hizo también una promoción por el estilo, y dió la casualidad que gran parte de los favorecidos fué la que se rebeló ó dejó que otros se rebelaran contra dicha augusta señora.

El Eco de España publica hoy las siguientes líneas:

«Preguntas inocentes.—¿Podría saberse á qué altura se encuentra el reintegro de la cantidad robada ó desfalcada por el cajero de Badajoz?

«Es cierto que aquel funcionario ó ex-funcionario es próximo pariente, por afinidad, de una persona de bastante influencia en la situación?

«Es cierto que se trabaja y expediente para conseguir que el reintegro de la cantidad desfalcada se haga admitiendo en pago bonos al tipo de 80, y algún otro papel por todo su valor nominal?

«Es cierto que en casos de desfalco y consiguiente reintegro está dispuesto que se vendan los valores de la fianza, si ésta consistiese en papel del Estado, por mediación de un agente de Bolsa?

«Es cierto que está mandado que el Tesoro se reintegre de la totalidad de la fianza en metálico, y no en papel al tipo que se quiera señalar?

«Tiene noticia de esto el Sr. Bona? y si la tiene, ¿se puede saber si se ha opuesto ó piensa oponerse á que se haga un gatuperio?

«Contesten los periódicos ministeriales; pero con razones, y no como acostumbraban.»

Parece que el señor ministro de Hacienda ha descubierto que eran fundadas las aserciones del Sr. Ardanaz sobre modificaciones importantes introducidas no se sabe cómo en la contrata de tabacos.

«El Sr. Moret, cuya integridad y rectitud no pueden ser sospechadas, dice El Imparcial, apenas se ha apercibido del hecho, ha dado inmediatamente las órdenes para que los tribunales entiendan en el asunto, exigiendo la responsabilidad civil y criminal á quien resulte culpable de tales infracciones.

Hoy probablemente se tratará esta cuestión en el Congreso, creemos que en forma de pregunta, á la cual, como es de esperar, contestará el Sr. Moret, explicando el hecho con todos sus detalles.

Como el asunto es de tal importancia, ofrecemos no dejarlo de la mano, aplazando nuestra opinión hasta conocer las explicaciones que hoy debe dar el señor ministro de Hacienda.»

La Epoca comenta de este modo la noticia á que se refieren las precedentes líneas:

«De todos modos, es lo cierto que no se toca en punto alguno que no resulte confirmada la dolorosa impresión del Sr. Moret sobre el estado administrativo del país.»

Lo raro del caso es que el contratista había solicitado la rescisión del contrato.

Esto es un deshecho.

De qué nos sirven el talento y la perspicacia del Sr. Moret?

Se han confirmado las noticias que dió un periódico sobre el anticipo de fondos hechos al Gobierno. Realmente, dice otro diario, se ha hecho en condiciones fenomenales para lo que venía sucediendo, pues tanto los 400 millones de reales adelantados por el Banco de París, como los 50 del Sr. Borch, devangan el interés de 40 por 100, pagadero al vencimiento.

Los 150 millones se destinan al cupon exterior. El Sr. Moret es enemigo de los empréstitos. Pues, sino lo fuera,....

Mientras algunos diarios montpenseristas nisan que exista la fusión, y que haya tratos para ella, El Tiempo, haciéndose cargo de las noticias de El Imparcial, dice lo siguiente:

«Podemos asegurar que dista mucho de la verdad nuestro colega. Que ha de suceder lo que conviene al país que suceda, es para nosotros indudable; pero lo es también que los periódicos ministeriales no están en el caso de poder marcar con exactitud el rumbo de los grandes sucesos.

A parte de esto: si la doña María Cristina de Borbón trabaja en el sentido que se dice, la posteridad dirá que es un gran madre, como ha sido una gran reina.»

Conque ha de suceder lo que conviene al país que suceda ¿eh?

Tiene la palabra El Eco de España.

De Filipinas escriben á La Esperanza confirmando una noticia que había circulado ya, y á la cual nos resistíamos á dar crédito. No referimos á la exigencia del capitán general de aquel archipiélago con nuestros amigos los señores Polo y Milla. Desgraciadamente para la referida autoridad, es cierto que se les ha negado el pasaporte y se les ha amenazado con hacerles volver á las Marianas si no juraban con la mano puesta sobre los Evangelios defender la Constitución de 1868 y á D. Amadeo.

El general Izquierdo ha querido por lo visto inaugurar su gobierno con una medida tiránica, del género progresista, que no debía esperarse tratándose del insurrecto de Sevilla, y mucho menos aplicada á personas que nunca faltaron á sus juramentos, á militares tan leales y pandonosos como el Sr. Polo. ¿Se hallará el general Izquierdo autorizado por el Gobierno de Madrid para proceder de esta manera inculcable? Contesten sin ambages los diarios ministeriales.

Por fin no se ha confirmado la noticia del nombramiento del Sr. Albareda para el importante cargo de gobernador de Madrid, que los mismos diarios ministeriales daban como cosa resuelta. Esta, como hemos dicho, habría sido una disposición plausible, y por lo mismo el Gobierno no la ha creído conveniente. Véase lo que anoche dice El Debate para calmar la alarma progresista:

«Para que nuestro estimable colega se tranquilice (se dirige al diario progresista La Nación), la noticia dada por La Correspondencia carece de todo fundamento; pues si bien es cierto que el mismo día en que dimitió nuestro amigo el Sr. Rojo Arias, llamaba el presidente del Consejo y los demás ministros al Sr. Albareda para ofrecerle el gobierno de Madrid, este declinó tan honroso cargo por razones entendibles que los consejeros de la corona estimaron justísimas, sin que desde aquel día hasta ahora se le haya vuelto a hablar al Sr. Albareda de este abandonado pensamiento.

No seríamos francos si no declarásemos que una de las razones que movieron al Sr. Albareda á no admitir el elevado puesto que el ministerio quería

confiarle era la seguridad que abrigaba de que pronto aparecerían artículos inspirados en los sentimientos que en los de La Nación se revelan.»

Esto prueba que el Sr. Albareda conoce á fondo á los progresistas, y además cuán fuertes son los lazos que forman esa coalición, de la cual, según el general Serrano, el Sr. Sagasta y el mismo Ruiz Zorrilla, pende el que pueda tirar por algún tiempo esta desacreditada situación que á más andar se desmorona. La Tertulia de las Carretas, La Nación y la partida de la Porra, están de enhorabuena y pueden, por tanto, exclamar: ¡Victoria en toda la línea!

La Epoca describe en estas ligeras pinceladas, el estado de la política actual, que á pesar de su calma aparente puede ser precursor de próximas tempestades. Dice así:

«Quien asistiera hoy al salón de sesiones y no tuviera la costumbre de adivinar lo que pasaba en el de conferencias, creería que nos halláramos en uno de los períodos más serenos y bonanciosos.

El Sr. Trillas trabaja con grande energía la cuestión de legalidad de los bancos revelaba el escaso interés prestado á la discusión por la mayoría.

En el salón de conferencias se comentaban públicamente algunas escenas bastante vivas ocurridas ayer, pero que afortunadamente no han tenido consecuencias; se hacía comidilla de alguna calumnia de las que nunca escasean en el terreno político, se formaban estadísticas sobre el resultado de las próximas votaciones: pero no había calor, no se notaba animación: nadie habría sospechado que bajo aquella apariencia tranquila se ocultaban incansables trabajos de zapa; trabajos de zapa dentro de la mayoría para desgarrarla: trabajos de los directores de la mayoría para fortalecerla y vigorizarla.

Al Sr. Romero Robledo, que había anunciado su dimisión, y que en realidad tiene en estos momentos en sus manos el éxito de la votación, se le ha tranquilizado, convenciéndole de que no debe separarse de sus aliados y amigos, que le detestan cordialmente: á los fronterizos, disgustados, les ha hecho entrever el presidente del Consejo la posibilidad de concesiones que la comisión de presupuestos ha rechazado después, los demócratas ponen condiciones y hasta hay alguno que otro progresista capaz de comprender que no son los trabajos digestivos los únicos posibles, aunque mande una situación amaga.

Todo esto lo observábamos con curiosidad los espectadores indiferentes en cuanto de la suerte de los vencedores se trata, pero que no podemos serlo en presencia de un Gobierno que no gobierna, y deja tranquilamente amontonarse las nubes sobre su cabeza.»

Va haciéndose la luz sobre las noticias militares que anteanoche publicaba La Correspondencia, entre las cuales nos llamó la atención la del relevo de dos capitanes generales que el diario noticiero reproducía como un simple rumor. Oigamos á La Epoca:

«No ha sido de protecho por lo visto para el apreciable capitán general de Aragón su último viaje á Madrid, puesto que, según tenemos entendido, el ministerio ha acordado su relevo, dejándole en libertad para volver á su casa de Andalucía. Al señor Laserna reemplazará en el mando militar de Zaragoza el Sr. Socías, hoy capitán general en las Baleares. El capitán general de las islas Canarias viene á las Baleares, y para la capitania general de las islas Canarias se designa á otro general.

En cuanto á los ascensos á mariscales de campo siguen las dificultades sin vencer, y aun se han complicado, porque también en marina se trata de dar la faja á algunos que no pueden quejarse de estar atrasados en su carrera.»

Aquí tiene El Imparcial un magnífico pie para seguir escribiendo contra el militarismo, y El Diario Español para uno de aquellos célebres Meditemos!

CARTAS DE ROMA.

ROMA, 29 de Junio.—No parece sino que el Gobierno de Víctor Manuel tiene que el suelo de Roma se hunda al peso de la excomunicación que lleva consigo, según el ciudadano, sospechoso ya para los revolucionarios, con que el rey, padre de D. Amadeo, procura evitar su permanencia en la llamada capital del reino. La noche última ha pasado Víctor Manuel por Roma con dirección á Nápoles, pero apenas nadie lo ha notado. Verdad es que el rey ni siquiera se ha detenido en la estación, pues cuentan que tiene miedo á la ciudad de los Pontifices. Los ministros, sin embargo, han conseguido que vuelva el domingo y que se detenga en Roma veinticuatro horas para pasar revista á la Guardia nacional. Pero no han podido alcanzar el galantuomo que vaya á residir al Quirinal, porque el infeliz conserva al parecer, un resto de fe y tiene miedo. Irá, de consiguiente, á parar al palacio Doria, uno de los contadísimos palacios romanos que se muestran algún tanto complacientes con la revolución. Como en Roma apenas hay cristianos que por dos liras diarias se presten á victorear á los carceleros de Roma, ha sido preciso alquilar á los judíos del Ghetto, sobre todo pagar el viaje á una docena de miles de italianos perdidos que vengan de todas partes á probar á Europa que si el Gobierno de Florencia no tiene para satisfacer sus más perentorias obligaciones, sobra para algunos miles para montar varias fábricas de entusiasmo. Esta industria es sin duda la más floreciente en los pueblos libres.

Los revolucionarios son los mismos en todas partes. Apenas se supo en Roma las heroicas hazañas de la partida de la Porra en la residencia de D. Amadeo, los partidarios de Víctor Manuel prendieron fuego á San Luis Gonzaga, que adornado de flores, cintas, etc., estaba expuesto al público en la fachada de una iglesia en que tenían lugar grandes fiestas religiosas. Por supuesto, que impedidas de esta naturaleza son también aquí recompensadas. Ustedes no deben extrañarlo; pero los verdaderos romanos acostumbrados al paternal y católico Gobierno de los Sumos Pontifices, se estremecen ante escenas semejantes y presienten el castigo del cielo que no se hará esperar mucho tiempo de los pueblos prevaricadores.

Acaso por dilatarlo los romanos acuden presurosos á los templos, únicos sitios en los cuales pueden por ahora llevar á cabo grandes e importantes manifestaciones de su cordial y sincera adhesión al Sumo Pontífice. Hoy fiesta de San Pedro, el aspecto de la ciudad santa no se distingue del que ofrece en otros días festivos; pero las iglesias y sobre todo la inmensa basílica del Vaticano, han ofrecido durante todo el día el más consolador espectáculo. Tan numerosa ha sido la concurrencia esta mañana en San Pedro, que á pesar de ser la iglesia más espaciosa del mundo, ha habido un principio de desorden debido á los anexionados de baja raza empeñados en imitar á otros más afortunados. ¡Pobres tontos, que piensan que es lo mismo robar un bolsillo á un ciudadano, que despojar á la Iglesia y al Sumo Pontífice de cuanto les ha dotado la piedad de XIX siglos!

Aun no ha podido verse libre el Santo Pontífice de las comisiones de católicos que continúan llegando de todas partes á felicitarle. No sé como el

povero vecchio, según él se llama, tiene fuerzas para recibir todos los días y á todas las horas del día esas comisiones que llevan trazas de convertirse en permanentes. Para todas, sin embargo, el venerable anciano tiene palabras de enseñanza, de gratitud y de amor; para todos conserva en su alma privilegiada dulzura inflexible capaz de embelesar al más desprecupado que se pare á contemplarle con ánimo sereno y libre de todo espíritu de secta. Pero si el Sumo Pontífice con todo el mundo es dulce, amable y santo, con los españoles se excede á sí mismo, y España, por mucho que haga por Pio IX, nunca le agradecerá bastante el entrañable afecto que la tiene. ¡Viva España! gritó Pio IX al verse entre españoles el otro día. ¡Viva Pio IX Pontífice y rey! contestaron fuera de sí los españoles.

Los españoles, amigos míos, podemos pedirle al Santo Anciano cuanto queramos, seguros de alcanzarlo. Verdad es que los españoles hemos tenido de gran suerte de contar por intermediario para con el Sumo Pontífice al señor Obispo de Avila, de quien por mucho y bueno que dijera á ustedes, siempre me quedará corto.

El caso es que los españoles queríamos volver á ver á Pio IX antes de marcharnos de Roma, y lo hemos conseguido; queríamos que nos diera el Pan de los ángeles, y nos lo ha dado en su propia capilla; queríamos llevar la Bendición Apostólica á nuestras familias y á nuestros amigos, y la llevamos; y no solo llevamos la Bendición, sino multitud de gracias espirituales y de favores señalados, que fuéramos verdaderos monstruos de ingratitud si los olvidáramos un momento durante nuestra vida.

Pio IX, á pesar de que vive de limosna, no tiene cosa propia y todo lo da. Antes de anoche, cuando fuimos á verle, nos repartió rosarios primorosos, que conservamos como preciosas reliquias. Confiados en la santidad del Padre Santo, llegamos á olvidarnos de la etiqueta, y cada cual le pedía una gracia para su familia, y él con la sonrisa de ángel que distingue de los demás mortales, á todos nos complacía y á todos nos colmaba de ventura. El señor Obispo de Avila tuvo la bondad de indicarnos nuestro deseo de recibir la Comunión de manos del Vicario de Jesucristo, y al punto Pio IX, con sus ochenta años y sus diarias fatigas y continuos trabajos, accedió á nuestros deseos, encomendándonos con suavísimas y festivas palabras que aprovechásemos la noche para purificar nuestras almas en las aguas de la Penitencia.

A la mañana siguiente, ó sea ayer, víspera de San Pedro, varios españoles teníamos la dicha de asistir al santo sacrificio de la Misa ofrecido por el Padre Santo, y de recibir de sus propias manos la Hostia por El mismo consagrado. Amigos míos, fe aquí á la gloria, porque digan lo que quieran los incrédulos, ya nosotros no podemos apotear ni conseguir más en la tierra. ¡Sea todo para mayor honra y gloria de Dios, y aprovechamiento espiritual de los favorecidos!

No es solo al Sumo Pontífice á quien deben grandes favores las diputaciones de España. Con exclusión de la Roma italiana, todo el mundo ha mostrado empeño en complacerlos. Bastaba que mostrásemos deseos de cualquier cosa, por difícil que fuera el obtenerla, para alcanzarla. Los españoles han sido perfectamente acogidos en todas partes, y no sin cierto embrazo, he visto á veces entretenidos con nosotros á hombres eminentes en los diversos ramos del saber humano. Habiendo de esto con la franqueza que Vds. han visto, porque solo prueba el alto concepto que se tiene en la capital del mundo católico de nuestra querida patria, á la cual, no á nosotros ciertamente, se hacían esos obsequios. Precisamente por eso, nosotros los hemos aceptado contentísimos, y los hemos agradecido sobre manera.

Hoy ha celebrado el Padre Santo en la capilla sextina una misa semi-pública, dando la comunión á muchísimos fieles. Probablemente no la habrán recibido todos los que lo deseaban, porque Pio IX es hombre al fin y al cabo, y sus fuerzas físicas son más limitadas que la devoción de los fieles. En tales casos el Papa consagra un número determinado de hostias, que reparte entre los primeros que se acercan á la sagrada mesa. Hoy es un día de luto para los romanos: acostumbrados á las fiestas y algazara de otros años, maldecen de la revolución, que ha privado á Roma de su antigua fisonomía y está á punto de robarla hasta la vida. Fuera de ellos más decididos, y acaso se vieran pronto libres de sus tiranos. Se conoce que el valor no es el distintivo de la época. Sin embargo, esperen Vds. para muy pronto un acto significativo de la ciudad de Roma á favor de su Pontífice y rey el santo Pio IX.

La Última Hora da cuenta de un nuevo motín.

En el pueblo de Seros, provincia de Lérida, parece que se ha alterado el orden público, con motivo de varios disparos hechos al alcalde de aquel punto, y también á la patrulla que dicha autoridad mandaba.

La Guardia civil marchó en persecución de los autores, auxiliando al propio tiempo á las autoridades de aquella localidad.

Al cabo tendremos que emigrar á Marruecos.

Leemos en El Eco del Progreso:

«Según telegrama de última hora, parece que han ocurrido desórdenes en Carral, provincia de la Coruña, con motivo de la recaudación del nuevo impuesto sobre artículos de consumo.

Parece que temiendo ya estos desórdenes se mandaron allí 17 guardias, los cuales fueron apedreados e insultados, teniendo estos que hacer uso de las armas, lo cual dió lugar á que hubiese un muerto y tres heridos de gravedad.

Fueron cogidos varios promovedores del motín y puestos inmediatamente á disposición del juzgado.»

La situación, como diría La Iberia, prosigue su majestuosa marcha.

El día 18 de Junio último apareció robada la iglesia de San Salvador de la Aranya, en la diócesis de Orense. Plata no había, porque estaba recogida con anticipación en casa del señor Cura, y así solo llevaron una cruz de metal blanco, tres tohals, unos pañuelos de seda con una faja colgados ante la Virgen de los Dolores, una corona de zinc de la misma. Rompieron los sagrarios de los altares mayor y del Rosario, y dejaron las Sagradas Formas sobre el tapete. Rompieron también las cajas de Anímas y Dolores, é igualmente los cepillos de San Mauro, Sendia y Porfueria.

El Imparcial da cuenta de otro robo sacrilego en los siguientes términos:

«El domingo último se trató de robar la iglesia parroquial de Torrejón de Velasco, pueblo de esta provincia. Según parece, cuando el sacristán de la misma hacía la requisa para cerrar, se encontró con un hombre que estaba escondido en el ángulo de un altar, y fué tal el susto que le produjo su vista, que dando gritos subió á la torre y echó las campanas á vuelo, á cuyo toque y á cuyas voces de ladrones, se aborrotó todo el vecindario, persiguiendo al presunto ladrón, que tomó el partido de huir

saltando cercas, valladas y hasta los tejados de algunas casas, viniendo á ser aprehendido en la alhacía del farmacéutico. En el acto de la detención verificada por un sargento de guardias civiles, se le ocuparon las siguientes frioleras: dos barreras grandes de roca, una palanqueta de hierro, un serrucho, una cuchilla de zapatero y un escopeto. El industrial quedó á disposición del alcalde.»

La osadía de los ladrones sacrilegos no encuentra freno ni límites.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 4.º de Julio, que publica la Gaceta de hoy, se concede indulto del resto de la pena de 30 meses de destierro, impuesta á D. Luis Rivera y Rodríguez en la causa sobre injurias graves hechas en el periódico el Gil Blas, y se condona á Andrés González Marín la multa de 240 escudos y 79 milésimas, que le ha sido impuesta en causa sobre contrabando.

Según La Correspondencia, ayer quedó firmado el decreto nombrando al general Gándara para la junta de redenciones y enganches del ejército. El mismo periódico añade que el coronel D. Bernardo del Amo se ha hecho cargo en estos días del mando del regimiento de infantería de Luchana.

CORREO DE HOY.

L'Univers recuerda que en 1865 M. Thiers había resuelto oposición á los proyectos usurpadores de Italia en la parte que se refería á la Santa Sede. A este propósito reproduce un discurso pronunciado por M. Thiers, del cual tomamos nosotros los párrafos siguientes:

«Los que quieren apoderarse de Roma y los que consienten que Roma sea arrebatada al Papa, piden y consienten que el Papa descienda del trono pontificio.

«Los que semejante cosa pretenden no intentan despojar al Papa de su territorio, de sus recursos, de su poder, pretenden en realidad hacer una inmensa revolución religiosa.

«El Papa ha recibido la tiara á condición de mantener en provecho de la cristiandad la autoridad temporal unida á la autoridad espiritual.

«El ha prestado juramento de conservar unidas dos cosas.

«Ahora bien, quien pida al Soberano Pontífice (que por lo menos tiene derechos iguales á los que tienen los demás soberanos, y que además es el más antiguo), que abandone sus estados, le pide al mismo tiempo que abandone su soberanía espiritual en el mero hecho de exigirle que abandone su fe y que viole su juramento.

«Estos señores diputados, es la verdadera cuestión, y yo al manifestar mis opiniones, no soy el jefe de una oposición, sino el hombre que repite sus ideas de toda la vida, las ideas que hace 25 años viene consignando en todos sus escritos.

«Como hombre político, como simple ciudadano, entiendo bien, siempre he juzgado que una coalición imprudente provocada á la Iglesia Católica, sería la mayor de las desgracias, y en este concepto, trato de prevenirla si aún es tiempo.»

«Renege en el poder M. Thiers de las ideas que en tales términos sostenía en la oposición!

Si tal sucediera, merecería todos los epítetos que él aplicaba á los revolucionarios que combatía. Esperamos que semejante cosa no ha de suceder; pero si desgraciadamente aconteciera, sería también responsable la Asamblea de este delito que pudiera calificarse de traición á la Francia.

En Amsterdam se ha celebrado con gran pompa y solemnidad el Jubileo Pontificio. La iluminación fué esplendísimas, sobre todo en los barrios habitados por obreros. Aunque no toda la población es católica, los fieles no fueron turbados por nadie en sus demostraciones de piedad y alegría.

En la mañana del 28 de Junio recibió el Papa varias comisiones, entre ellas una española, en la que iba D. Antonio María Godó, vicepresidente de la Juventud católica de Madrid, el cual entregó á Su Santidad un riquísimo álbum de parte de las señoras de Barcelona.

ULTIMA HORA.

SENADO.

Después del despacho ordinario, ha continuado la discusión del voto particular del Sr. Seoane sobre la organización del poder judicial.

El Sr. Lasala usó de la palabra en pró del voto, empezando por negar que los privilegios de la corona sean superiores á los de los Cuerpos colegisladores, manifestando que el proyecto ataca á la Constitución. Al seguir en este camino, fue dos veces llamado al orden por el presidente.

Continuó el Sr. Lasala diciendo que desde el tiempo de la reconquista se trabaja en España por la democracia, y que aquí no hay tanto monarquismo como algunos dicen, todo vez que no ha habido ley de sucesión hasta el año 12.

Afirma que la sanción y promulgación de las leyes es un cargo obligatorio e ineludible del oficio de rey, y que el que no quiera publicirlas debe dejar el puesto.

Continúa haciendo consideraciones sobre este asunto.

CONGRESO.

El Sr. García Ruiz defiende una proposición combatiendo los proyectos presentados por el Sr. Moret.

Habiendo aludido en su discurso á D. Cándido Nocedal, éste se levanta á contestar, y tiene ocasión en su discurso de hablar de Víctor Manuel, á quien llama vitoria coronada.

El Sr. Martos se levanta á protestar de las calificaciones aplicadas al rey de una nación amiga.

El Sr. Olózaga creyendo ver en las palabras del Sr. Martos un correctivo hacia la conducta que como presidente de la Cámara ha observado consintiendo, sin llamar al orden al orador, que el señor Nocedal haya pronunciado las palabras mencionadas, dice que no se insertarán en el Diario de las Sesiones.

El Sr. Nocedal contesta al ministro de Estado y al presidente de la Cámara, repitiendo las palabras y exigiendo que se inserten en el Diario, y al mismo tiempo hace notar con gran aprobación de la Cámara la conducta que observa el Presidente, accediendo á las indicaciones del Sr. Martos, que parece ser quien realmente dirige las sesiones del Congreso.

Terminado este incidente, el Sr. Elduayen hace una pregunta al ministro de Hacienda, relativa á ciertas informalidades que se notan en el expediente de tabacos remitido al Congreso.

El señor ministro de Hacienda pide que se nombre una comisión encargada de examinarle y de dar dictamen sobre él.

Después de la reunión de sesiones, se ha abierto de nuevo la sesión.

Continúa el Sr. Ramos Calderón el discurso que empezó en la sesión de ayer tarde.

La Epoca del viernes 23 del próximo pasado Junio, trae un suelto en que se anuncia que al frente de un periódico, inspirado por el general Cabrera, se pondrá al Sr. Losada, coronel carlista, y además ayudante de D. Carlos y decidido defensor del jefe natural del partido carlista. Tenemos entendido por autorizado conducto que

el Sr. Losada, ha dejado de pertenecer, á petición propia y desde el 13 de Mayo de este año, á la comunión carlista.

El ministro de Hacienda, contestando á una pregunta del Sr. Elduayen acerca de las modificaciones de la contrata de tabacos, de que hablamos en otro lugar, ha declarado que pensaba remitir el expediente á los tribunales, pero que el asunto era tan importante, y que la opinión pública se había alarmado tanto, que prefería que se nombrase una comisión para estudiarlo.

La comisión, en efecto, se ha nombrado por las secciones, y la componen los Sres. Ríos Rosas, Alonso Colmenares, Figueras, Cánovas, Loring, Nocedal y Echegaray.

Estos señores se han reunido inmediatamente para poder emitir dictamen cuanto antes.

La enérgica contestación que ha dado el Sr. Nocedal al Sr. Olózaga, que tenía la pretensión de que no apareciera en el Extraccio algunas palabras que ha pronunciado nuestro ilustre amigo con referencia á Víctor Manuel, ha producido satisfacción en todas las minorías, y en gran parte de la mayoría. Porque es de saber que el Sr. Olózaga, confundiendo la silla presidencial con la del pedagogo, y suponiéndose acaso con más títulos que ningún otro presidente para erigirse en dictador, ha tenido la habilidad de disgustar á todas las fracciones de la Cámara.

Complacido, puede ir S. S. á la embajada de París.

La comisión de presupuestos se ha reunido para deliberar, según parece, acerca de lo que puede hacerse para que se retiren las enmiendas á los proyectos de Hacienda.

El éxito de la votación de estos proyectos continúa siendo dudoso, y por consiguiente, continúan los cabildos y las combinaciones.

Eso y el negocio de tabacos hacen que los diputados muestren más interés por lo que pasa en los pasillos y salón de conferencias que en el salón de sesiones.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 3 (á las once y media de la mañana).—Trescientos treinta y tres resultados parciales conocidos dan la seguridad de que de 80 á 90 diputados elegidos pertenecen al partido republicano moderado que apoya la política del Sr. Thiers.

En Marsella, Gambetta y Laurier son elegidos. Créese que las candidaturas liberales triunfarán en el departamento del Sena y Oise.

Los Sres. Magne, Testelin, Duvergier de Hauranne, hijo, Feidherbe han sido elegidos.

El Sr. Rouher ha sido vencido en el departamento del Sena inferior.

PARIS, 4.—El resultado casi completo de las elecciones es el siguiente:

Wolski.....	122 000 votos.
André.....	110 000
pernolet.....	109 000
Louvet.....	104 000
Dier Motin.....	100 000
Presente.....	98 000
Morin.....	97 000
Denormandie.....	96 000
Corbon.....	95 000
Gambetta.....	94 000
Ploenc.....	93 000
Cissey.....	91 000
Kestner.....	90 000
Krantz.....	90 000
Laboulaye.....	89 000
Leleuvre.....	85 000
Gebert.....	84 000
Pichat.....	81 000
Drouyn.....	80 000
Moreau.....	78 000
Breslay.....	78 000
Bouvalet.....	76 000
Flaviigny.....	74 000
Pierrard.....	73 000
Haussonville.....	71 000
Trepel.....	69 000
Berguier.....	69 000

LÓMBRES, 3. (á las tres y cinco minutos de la tarde, por el cable anglo-portugués).—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 92 1/2.

3 por 100 franceses, á 54 3/4.

3 por 100 español, á 32.00.

BERLIN, 3.—El príncipe imperial de Prusia y la princesa saldrán mañana con dirección á Londres, con objeto de visitar á la reina Victoria.

(RECIBIDOS DE LAS SIETE DE LA TARDE.)

De los periódicos de la Habana tomamos las siguientes noticias relativas a la insurrección:

DEPARTAMENTO CENTRAL.

El brigadier Ampudia regresó a Puerto-Príncipe en la tarde del 31 de Mayo último con las fuerzas a sus órdenes, habiendo dejado la contraguardia de la Reina al teniente coronel Santafes, que con su batallón de Chilianos estaba en marcha para San Juan y Verientes, por la insurrección esperaba por aquellos puntos algún desembarco. El señor brigadier, desde el 26 de Mayo, próximo pasado, fecha a que se refiere su último parte, ha recorrido y reconocido las fincas y montes que bañan los ríos del Remate, Muñoz y Vegas, no encontrando más que pequeños grupos de insurrectos huyendo en todas direcciones, a los que se les hizo 10 muertos, entre ellos D. Justo Obregon y D. Agustín Agüero, miembros de la que llamaban Cámara, D. Serafín Agramonte, D. Roque Pádua, un desertor del ejército, coronel de Villamil, y D. Miguel Isquero, director de la zapatería y tenería.

—El brigadier Ampudia con 200 hombres del 2.º batallón de la Reina y su contraguardia, 200 hombres del batallón de Pizarro y su contraguardia, 100 hombres de San Quintín peninsular, 20 caballos de la Reina y 26 contraguardias rurales, salió de esta plaza el 17 del actual hacia Curana, en el partido de Porcayo. El 19 se incorporó el teniente coronel Montañer con fuerzas del batallón el Eayo, sus dos contraguardias, la 2.ª compañía de ingenieros, y una sección de caballería del Rey.

El resultado de estas operaciones, que han durado hasta el 26, ha sido causar al enemigo 44 muertos, confundiendo entre ellos el Atitulado coronel D. Jerónimo Boza Agramonte, teniente coronel D. Gregorio Boza Agramonte, capitán D. Virgilio Boza, subprefecto D. Gregorio Gómez, D. José Rivas, D. Antonio Ramos y D. José del Risco y siete prisioneros; se cogieron 16 armas de fuego, 11 blancas y 21 caballos; se inutilizaron 12 granadas palas y 4 pequeñas para hacer sal y mil arbores que tenían ya reunidas; se destruyó una tenería, 149 ranchos y bohíos dentro de los montes y se presentaron 93 personas. Por nuestra parte algunos enfermos y dos heridos.

DEPARTAMENTO ORIENTAL.

El 27 de Mayo, como a tres leguas de Vitoria de las Tunas, en el camino de Bayamo, intentó el cabecilla Píocho Vega sorprender una pequeña fuerza del batallón de España, siendo el resultado ser él sorprendido. El teniente que mandaba dicha fuerza (como unos 50 hombres) dejó ir solos por el camino ocho o diez soldados, continuando él con los demás por dentro del monte; de modo que a los pocos momentos de caer dicho cabecilla con su partida sobre aquel pequeño grupo, se vio acometido por el resto de la fuerza, bajo cuyos disparos quedaron en el campo nueve rebeldes muertos, retirando además muchos heridos. Los valientes del batallón de España tuvieron por su parte dos muertos y cuatro heridos leves.

—Otra fuerza del batallón de la Corona, también de 50 hombres, que volvía de llevar un convoy a las Tunas, fué atacada por una partida mayor. Los rebeldes, a pesar de todos sus esfuerzos, no pudieron apoderarse de la asamblea que llevaba la correspondencia.

—Durante las operaciones que el señor jefe de la línea de Naranjo (jurisdicción de Bayamo) llevó a cabo desde el 22 hasta el 28 de Mayo sobre Sotolongo, Río Guajacabo y otros puntos, se hizo al enemigo un herido llamado José Zolío Vega, natural de Yara, que espiró poco después, no sin haber manifestado que los insurrectos estaban al mando de Titi Cabal y Píocho Vega; pero no reveló su número ni la dirección que llevaban. Dice luego nuestro corresponsal que el comandante de armas del Horno, al frente de su fuerza, hizo el 27, en las inmediaciones

del arroyo del Cacao, un muerto al enemigo. Huyeron una mujer y un niño que le acompañaban. En cuanto a los demás destacamentos de la jurisdicción, no habían tenido encuentro alguno con el enemigo.

—De la jurisdicción de Jiguaní sabemos que el comandante militar ha hecho un muerto al enemigo y recogido tres mujeres; los voluntarios de la Cabecera y los de Santa Rita mataron también un enemigo y recogieron dos mujeres. —Según comunicación del jefe de Bairen, de fecha 29 del pasado, en las últimas operaciones practicadas por las diferentes fuerzas de su batallón se hicieron al enemigo tres muertos, fueron recogidas cuatro mujeres y cuatro niños, y se cogió un machete y un hacha, quedando además destruidos cuatro platanales, dos boniatos y un cañaberal. No hubo novedad por nuestra parte. Según el mismo jefe, el sargento Ariza, con la contraguardia a pie por el organizador y durante seis días de operaciones, dio muerte a siete insurrectos y recogió cinco mujeres y doce chiquillos en los montes de Repujá y Jardín, en donde se preparaba carne para el enemigo. Finalmente, se sabía por conducto del mismo jefe que había sido muerto en el camino de Bairen un individuo por una partida insurrecta; que fuerzas de Bairen daban, poco há, muerte a dos rebeldes; que se habían presentado, procedentes de Matías, cuatro mujeres y un muchacho, y que dichas fuerzas habían cogido un fusil y un machete al enemigo.

—El mismo bien enterado corresponsal que suele comunicarnos desde Bayamo los pormenores más interesantes acerca de las operaciones que se llevan a cabo en las tres jurisdicciones que corresponden al mando del distinguido y bizarro brigadier Menduilla, nos escribe con fecha 28 del pasado las noticias insertas a continuación. Según parte del comandante de armas de Cauto (jurisdicción de Bayamo), de fecha 21, fuerzas de Antequera, hicieron tres muertos y tres prisioneros a una partida insurrecta, recogieron dos mujeres y un niño, destruyeron unos bohíos en que aquella se albergaba y cogieron cuatro caballos. Los nuestros no tuvieron novedad alguna.

—El jefe de la línea de Naranjo había comunicado con fecha 22 que durante las operaciones que practicó el capitán del partido de Yara con la contraguardia y una fuerza del voluntarios a sus órdenes, descubrió una partida enemiga en los montes de Cujabo; y como no hiciera frente, la persiguió por espacio de cuatro leguas y le dio alcance en la Sierra, en el punto llamado Sotolongo. Empeñaron con ella 28 contraguardias una lucha que duró cerca de tres horas, ya haciéndose mutuamente un fuego nutrido, ya batiéndose cuerpo a cuerpo. El enemigo, aunque mucho más numeroso, se retiró en dispersión, habiendo hecho a los valientes contraguardias un muerto y un herido. A él se le causaron tres muertos vistos y un herido, cogiéndose un arma de fuego.

—Habiendo salido el mencionado jefe a la cabeza de 150 hombres de su batallón, el 23, en dirección a dicho punto, llegó a Sotolongo, después de sostener fuego con el enemigo, al que causó una baja definitiva, matando además un caballo y recogiendo dos yegüas. Uno de los soldados trajo deshecha de un balazo la caja de su fusil. El enemigo se había remontado hacia la Sierra, dividiéndose en varias direcciones. Se seguía persiguiendo.

—El comandante militar de la jurisdicción de Manzanillo da parte con fecha 23 de que el comandante de armas de Guá, en reconocimientos practicados por las sillas con catalanes y voluntarios de Guá, dió con unos 50 enemigos, a quienes batió en Agías, pero sin poder perseguirlos, por ser ya de noche. El 20, se aventuró el enemigo a atacar el campamento, pero fué batido y dispersado, dejando en poder de los nuestros tres muertos negros y uno

blanco, llamado Pancho Díaz, armado de carabina. Tuviéron nuestros valientes un voluntario de Viana herido y que creó se llama Leoncio García.

—Las noticias de la jurisdicción de Jiguaní son las siguientes: El jefe del batallón de Bairen comunica que durante las operaciones practicadas en su zona hasta el 21 por fuerzas del ejército y voluntarios que guarnecían los destacamentos de la jurisdicción, se hicieron cinco muertos al enemigo, se le cogieron cuatro machetes y un cuchillo y se recogieron cinco mujeres, después de haber reconocido detenidamente toda la zona de la demarcación.

PARTE EXTRANJERA.

Dice un periódico:

«En el estado en que se encuentra París, las medidas vejatorias no escasean. Todos los días se verifican numerosas visitas domiciliarias que a veces se repiten en una misma casa varias veces. Mientras la policía lleva a efecto el registro que dura muchas horas, los soldados no dejan salir a nadie, y como las casas más castigadas son las de huéspedes, donde habitan muchas personas, es rigor ocasionar perjuicios que a menudo no justifican ninguna causa fundada.

Por otra parte, nadie está libre de ser preso por equivocación, y mientras se justifica la identidad, es forzoso obedecer a los agentes.

Ahora, con motivo de las elecciones, la vigilancia y la precaución han aumentado. Cada alcaldía está custodiada por un batallón, y en los distritos turbulentos por una fuerza aun mayor. Para asegurar la rapidez del escrutinio, se ha duplicado el número de personas encargadas de efectuarlo, que se fijó en la votación general para la Asamblea.

Hoy martes, se abrieron las sesiones de los consejos de guerra 2.º y 3.º, que tan alto interés histórico deben tener. Ya el día 30 de Junio tuvo lugar ante el primer consejo de guerra, presidido por el coronel de dragones Aubert, una especie de introducción al drama jurídico que se representará en breve. Examinóse el proceso del alcalde de Montreuil, acusado de haberse puesto en inteligencia con la Commune y de haberse entregado en rehenes a un gendarme.

Según parece, los comuneros parisienses tienen decidida afición a toda clase de espectáculos y reuniones públicas. Las numerosas prisiones efectuadas durante el entierro de monseñor Darbois y durante la suscripción al empréstito lo demuestran, y la gran revista del ejército no ha sido una excepción de la regla. Multitud de personas fueron detenidas por los agentes durante el desfile de las tropas.

La población de Strasburgo se muestra cada vez más hostil a sus forzados huéspedes alemanes, y de nada sirven cuantos halagos pone en práctica el Gobierno de Berlín para captar simpatías entre los alsacianos. Hace pocos días se promovió casi un combate entre vecinos de Strasburgo y soldados germanos, que empezó por un simple atentado contra uno de estos y se generalizó hasta adquirir serias proporciones. La policía no se mezcló en el asunto; pero los soldados alemanes, a favor de sus armas, salieron vencedores, y muchos presos serán juzgados por el consejo de guerra.

El Parlamento alemán, según dicen corresponsales que lo conocen bien, cuenta en su seno con varias fracciones, cuyas fuerzas respectivas son las siguientes:

1.º El partido alemán, propiamente dicho, que quiere la unidad a toda costa, y se compone de 116 miembros.

2.º El centro o partido católico, compuesto de 57 diputados, casi todos del Sur, poco afectos a la política de absorción y conquistas.

3.º Los progresistas o revolucionarios, 50 diputados que, como en todas partes, piensan más en el ruido que en la patria.

4.º Los realistas o feudales, que no conocen más política que la de la guerra y reúnen 50 votos, todos decididos.

5.º Los conservadores templados, que son 38.

6.º La fracción incolora o indecisa, que consta de 29 miembros.

7.º y último. Los polacos, enemigos del imperio y aun de Alemania, que solo llegan a 13.

Los estadistas políticos, fundándose en estos datos, que parecen exactos, forman mil y mil combinaciones.

El último, sin duda, de los comunistas que se habían refugiado en las catacumbas de París, salió el miércoles de aquellos subterráneos para constituirse prisionero. Desde el 24 de Mayo vagaba por allí, y varias veces los agentes de policía pasaron por su lado sin descubrirlo. Vió caer prisioneros a muchos de sus compañeros y la agonia de los demás. Compasión y horror causaba ver a ese hombre, verdadero fantasma, con sus ropas sucias y convertidas en harapos, pálido y extramadamente flaco.

NOTICIAS GENERALES.

El cirujano D. José Carvajal, descaído licenciarse en medicina, ha hecho últimamente los estudios necesarios de segunda enseñanza y de facultad. Hace pocos días se graduó de bachiller en el Instituto del Noviciado, y tiene ya solicitada la admisión al grado de licenciado en medicina, que recibirá en todo el corriente mes. Nada tiene esto de particular; pero lo que llamará la atención de nuestros lectores es que el Sr. Carvajal cuenta ochenta y un años de edad. El caso, como ven, es notable, y pocos se contarán por el estilo en la historia de la enseñanza.

«La Igualdad» copia de un periódico satírico estas dos gacetas:

—¿Conque el gobernador de Oviedo quería que la diputación provincial le votase la francesilla de nombrar una comisión que trajese a Palacio el título de príncipe de Asturias?

—¿Como se llamará el gobernador de Oviedo?

Y a propósito, ¿cómo se llama el príncipe de Asturias?

No lo sé. ¿Qué ignorante soy!

—En la Alhambra va a representarse el drama titulado «El Idiota».

¿Quién será?

Calle Vd, no me diga nada, que ya me lo figuro.

La intensidad del cólera disminuye en Londres hasta el punto de que en la última semana solo han ocurrido 20 fallecimientos a resultas de esa enfermedad. La viruela ocasionó en el mismo período 232 defunciones.

Uno de los seculares que más han llamado la atención en la provincia de Valencia es el médico de Montesa, D. Diego Terol, verificado el 4.º de Noviembre. Hace tres días se encontró el cadáver del indicado médico en una sepultura perfectamente preparada a unos veinte minutos de la población de Montesa. Estaba enteramente bien conservado, sin más herida que un pequeño rasguño en un dedo y faltarle la punta de la nariz. Para enterarse se le había desprovisto de toda su ropa, la cual, sin que hubiera desaparecido una sola pieza, la tenía amontonada sobre la cabeza, cubriéndola completamente. A un palmo del cuerpo habían colocado los ferozes

enterradores del Sr. Terol un cañizo que impedía a la tierra que cubría el sepulcro el gravitar sobre aquel. El cuenco de este desagradado lo rodeaba una cuerda con que le habían estrangulado, a la vez que un pañuelo le sujetaba la boca, en la que le habían metido una piedra. Los autores de este crimen no han sido descubiertos todavía.

En los trabajos llevados a cabo para poner a flote el buque de la escuadra inglesa *Aguincourt*, ha ocurrido una sensible desgracia, pues habiendo echado desde una fragata una cadena con aquel objeto, rompió esta, matando uno de sus trozos a un oficial y seis marineros del último buque.

Los patronatos de las memorias fundadas por los marqueses de Murillo han pedido al Gobierno que señale los establecimientos de beneficencia que tenga a bien para distribuir entre ellos un millón de reales y se ha señalado para recibir el cuantioso donativo a las casas de socorro de esta corte.

«Leamos en «La Correspondencia»:

«El ligero incendio que se declaró en la botica de la casa número 9 de la plaza de Topete, no ha sido producido, como ha dicho equivocadamente un periódico, por escape del gas, sino por el petróleo. Y a este propósito, debemos insistir sobre los peligros del uso de tan inflamable líquido, siendo diarias las desgracias que tenemos que mencionar. Por su inflamabilidad y sus efectos desastrosos el petróleo no puede compararse más que con la pólvora.»

Parece que el diputado a Cortes, Sr. Mendez Vigo y el ex-general Calonge, llegaron anteayer a Madrid.

Según «La Correspondencia», anteayer recibió el general Contreras su última paga, correspondiente a dos días del mes de Junio, ó sean once duros.

No puede ser más desconsolador el cuadro que del estado sanitario de Buenos Aires traza el encargado de Negocios de España en el despacho que dirige al Gobierno con fecha 27 de Abril último, y que publica la *Revista de Gobernación*. A la ciudad fecha, la epidemia llevaba tres meses de existencia, sin llegar a adquirir el espantoso desarrollo que tomó por la época de Semana Santa, en que la mortandad alcanzó la pavorosa cifra de 700 personas diarias. La emigración fué grandísima, y general la paralización de los negocios. Los miembros del Gobierno abandonaron la ciudad casi por completo, quedando solo en ella las autoridades indispensables; y los bancos y las casas de negocios cerraron sus puertas, siendo el aspecto que desde entonces presentaba la población, el de una ciudad abandonada, y de noche solo transitaban numerosas patrullas para poner coto en lo posible a los numerosos robos que, aprovechando el abandono en que habían quedado manzanas enteras, se estaban cometiendo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Laureano, Arzobispo de Sevilla y el Beato Gaspar Bono.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Zoa, mártir y San Miguel de los Santos.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde continúa la novena de la Virgen del Milagro: a las diez será la Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARÁBIGA DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1851.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamiento, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Esta es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 30 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba; succumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arábica; ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pliskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romane des Isles.—Looado sea Dios! la Revalenta arábica ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 1/2 libra, 12 reales; 4 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguitas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

LA PASIONERA.

No más debilidad orgánica, ni dolor de estómago.—Pruébese por todos este maravilloso néctar compuesto con plantas aromáticas, y no darán las gracias los pacientes, y los que no quieren estarlo: cada botella lleva su instrucción. Hay depósitos a 46 rs. botella en las tiendas: Carretas, 17; Alcañices, 24; Sevilla, 15; Caballero de Gracia, 21; plaza del Progreso, 14; restaurant de la calle de Peligros; Mayor, 12, confitería; Imperial, 20, y en los principales cafés.

VIN DE SALSEPAREILLE BOIS D'ARMENIE CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades más inveteradas, así como de las llagas, granos, empujes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Recoletos, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sánchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Marín.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Pionero.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Da éxito seguro, eficaz infalible, contra los catarros hringeos, bronquiales y pulmonales crónicos, y recomendadas por los más reputados profesores de Madrid y provincias, con preferencia a toda otra preparación. Caja con su prospecto, 20 rs. En los pedidos de más de seis cajas descuento de 25 por 100.

Botica de Recoletos, plaza del Angel, núm. 3.

(Núm. 874.)

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de todas las enfermedades de OJOS, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean.—Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

En Madrid a 12 rs. en todas las farmacias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—3,292.)

JARABE BALSAMICO DE HOUDBINE.

(FARMACEUTICO.)

Prescrito por las celebridades médicas para combatir la tos, romadizo y demás enfermedades del pecho.

Precio en España, 14 rs.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en todas las farmacias. (A.—3,296.)

VITALINA STECK.

CAIDA DEL CABELLO, CALVICIE, ALOPECIA.

La eficacia de esta preparación y su empleo sencillo y fácil, están confirmados por muchos informes de diferentes médicos.—Precio: 90 rs.—Por docenas a 12 rs.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, en todas las farmacias y perfumerías. (A.—3,305.)

REUMATISMOS Y GOTA.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

Farmacéutico antiguo, diputado del Gern.

Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las precisiones ventajosas de nuestro Jarabe antigotoso, lo recomendó a mis observaciones: por esto lo recomiendo constantemente con el mayor entusiasmo, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones. (Extracto de una carta del Dr. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Diríjase a M. BOUBEE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. SS. Moreno Miguel, —Borrell h. —Escobar, —Sánchez Ocaña, —Ortega y Rodríguez Hernández, ALEJANDRE SS. Rodríguez Hernández y Bellido, BALBOENA, Borrell h. —LA CHONA, Diego Moreno, —ZANADA, V. de Vazquez y Godoy —MALAGA, P. Pionero, —MURCIA, Lucas Serrano, —OVIEDO, Diaz Argüelles, —SEVILLA, V. Troyano, —VALENCIA, V. Marín, —ZARAGOZA, Rios h. y Estay y Esmeralda.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un luminoso manual en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Manzanillo, Aguado, Sánchez Rubio, D. Leonardo López, Tejido y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabaña, 17, principal, acompañando su importe en billetes ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y en las provincias.

DESDE LA ACREDITADA Y RECONOCIDA DENTISTA doña Polonia Sanz corresponden al favor que el público de Madrid siempre le ha dispensado, y con el fin de apartar a los infelices pacientes de las enfermedades de la boca, ha reducido sus precios a los siguientes: Por extracción de muelas, raigones ó dientes, 8 rs.; por curas, a precios convencionales; limpiar la boca, 8 rs.; encastrar, 8 y 20 rs.; orofixar, 30 y 40 rs.; dientes, desde 20 a 120 rs.; dentaduras, desde 500 a 2,000 rs.; Arsenal, 8, principal. (Núm. 854.)

París, 36, calle Vivienne, Dr.

CHABLE MEDECIN SPECIAL DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

DEPURATIF AN SANG. 30,000 curas de enfermedades de la sangre, prueban bastante bien que mi purgativo vegetal (sin mercurio) y mis BALSAMOS NERVEALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

PLUS DE COPAHU. El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro. ALMOHRANAS: pomada que cura en tres días.

POMADA ANTHERPETICA contra las picaduras, granos y empujes etcétera. PILDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE.

Véase la instrucción que acompaña a cada uso curativo.

AVISO A LOS señores médicos.

Curas, catarros, toses, coqueles, irritaciones de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio ignorado: bueno para niños, como para adultos. Doctor Chable, 36, calle Vivienne, París. Depósito en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Bocala, Sánchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, tiene los pedidos. Provincias sus comisionarios.

NEUVA PUBLICACION CATOLICA, APROBADA por la censura eclesiástica. Reflexiones analíticas sobre la ley de Dios, por D. Ramon Adame.—Un folleto de 80 páginas en 4.º, en buen papel y esmerada impresión; se expende a 4 rs. en las librerías de Aguado, calle de Pontejos, núm. 8, y en la de Hernandez, calle del Arsenal, núm. 11. Remitido a provincias por el correo, franco de porte, a 5 reales ejemplar. (Núm. 880.)